
VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

SESIÓN ESPECIAL

PERÍODO 137º

4ª REUNIÓN - 1ª SESIÓN ESPECIAL - 27 DE MARZO DE 2019

PRESIDENCIA DEL SEÑOR PRESIDENTE PROVISIONAL DEL H. SENADO,
SENADOR D. **FEDERICO PINEDO**, Y DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA
COMISIÓN DE ASUNTOS CONSTITUCIONALES, SENADOR D. **DALMACIO
MERA**

SECRETARIOS:

SEÑOR D. **JUAN PEDRO TUNESSI** Y SEÑOR D. **HELIO REBOT**

PROSECRETARIOS:

SEÑOR D. **MARIO DANIELE**, SEÑOR D. **ERIC CALCAGNO** Y **MAILLMANN** Y
SEÑOR D. **ÁNGEL TORRES**

PRESENTES:

AGUILAR, Eduardo Alberto
ALMIRÓN, Ana Claudia
BASUALDO, Roberto Gustavo
BLAS, Inés Imelda
BRAILLARD POCCARD, Néstor
BRIZUELA y DORIA, Olga Inés
BULLRICH, Esteban José
CASERIO, Carlos Alberto
CASTILLO, Oscar Aníbal
CATALÁN MAGNI, Julio César
CATALFAMO, María Eugenia
COBOS, Julio César Cleto
COSTA, Eduardo Raúl
CREXELL, Carmen Lucila
DE ANGELI, Alfredo Luis
ESPÍNOLA, Carlos Mauricio
FERNÁNDEZ SAGASTI, Anabel
FIAD, Mario Raymundo
FIORE VIÑUALES, María Cristina del Valle
FUENTES, Marcelo Jorge
GARCÍA LARRABURU, Silvina Marcela
GONZÁLEZ, Gladys Esther
GONZÁLEZ, María Teresa Margarita
GONZÁLEZ, Nancy Susana
GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel
IANNI, Ana María
ITÚRREZ de CAPPELLINI, Ada Rosa del Valle
KUNATH, Sigrid Elisabeth
LOVERA, Daniel Aníbal
LUENZO, Alfredo Héctor
MARINO, Juan Carlos
MARTÍNEZ, Julio César
MAYANS, José Miguel Ángel
MERA, Dalmacio Enrique
MIRKIN, Beatriz Graciela
ODARDA, María Magdalena
OJEDA, José Anatolio
PAIS, Juan Mario
PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos
PICHETTO, Miguel Ángel
PILATTI VERGARA, María Inés

PINEDO, Federico
POGGI, Claudio Javier
REUTEMANN, Carlos Alberto
RODRÍGUEZ MACHADO, Laura
ROMERO, Juan Carlos
ROZAS, Ángel
SACNUN, María de los Ángeles
SCHIAVONI, Humberto Luis Arturo
SNOPEK, Guillermo Eugenio Mario
VARELA, Marta Lucía
VERASAY, Pamela Fernanda

AUSENTES:

ALPEROVICH, José Jorge
CLOSS, Maurice Fabián
DURANGO, Norma Haydeé
ELÍAS de PEREZ, Silvia Beatriz
FERNÁNDEZ de KIRCHNER, Cristina Elisabet
LÓPEZ VALVERDE, Cristina del Carmen
MARTÍNEZ, Ernesto Félix
MENEM, Carlos Saúl
MONTENEGRO, Gerardo Antenor
PEREYRA, Guillermo Juan
PEROTTI, Omar Ángel
PORCEL de RICCOBELLI, Blanca Felisa
SOLARI QUINTANA, Magdalena
TAPIA, María Belén
UÑAC, José Rubén
URTUBEY, Rodolfo Julio

AUSENTES, CON AVISO:

BOYADJIAN, Miriam Ruth
SOLANAS, Fernando Ezequiel

LICENCIA:

RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo

EN COMISIÓN:

GIACOPPO, Silvia del Rosario

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional
2. Himno Nacional Argentino
3. Convocatoria a sesión especial
4. Informe del señor jefe de Gabinete de Ministros
5. Apéndice.
 - Convocatoria a sesión especial.

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 16:16 del miércoles 27 de marzo de 2019:

Sr. Presidente (Pinedo).- Habiendo quórum reglamentario, queda abierta la sesión.

1. Izamiento de la bandera nacional

Sr. Presidente (Pinedo).- Invito a la señora senadora María Eugenia Catalfamo a izar el pabellón nacional.

- *Puestos de pie los presentes, la señora senadora Catalfamo procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)*

2. Himno Nacional Argentino

Sr. Presidente (Pinedo).- Invito a los presentes a permanecer de pie para entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino.

- *Puestos de pie, los presentes entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (Aplausos.)*

3. Convocatoria a sesión especial

Sr. Presidente (Pinedo).- Se incorporará al Diario de Sesiones el decreto de esta Presidencia convocando a sesión informativa especial.¹

4. Informe del señor jefe de Gabinete de Ministros

Sr. Presidente (Pinedo).- Se encuentra en antesala el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Marcos Peña, con el objeto de brindar el informe prescripto en los artículos 101 de la Constitución Nacional y 215 del Reglamento de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación.

Si hay asentimiento, por Secretaría se lo invitará a ingresar al recinto.

Se practicará la votación a mano alzada.

- *Se practica la votación a mano alzada.*

Sr. Presidente (Pinedo).- Hay asentimiento.

Invitamos a ingresar al señor jefe de Gabinete, licenciado Marcos Peña.

- *Ingresa en el recinto el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Marcos Peña.*

Sr. Presidente (Pinedo).- De acuerdo con el artículo 215, inciso g), procedemos a la formulación de preguntas, ordenadas por bloque...

Perdón: a continuación, va a exponer el señor jefe de Gabinete, antes de hacer las preguntas.

Señor jefe de Gabinete.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Muchas gracias, señor presidente; muy buenas tardes a todos los senadores y senadoras. Es un placer estar aquí nuevamente.

¹ Ver el Apéndice.

Voy a hacer una introducción que resume, a nuestro entender, de la forma más comprensiva posible, estos cuarenta meses de gestión, los objetivos, la visión, los avances y los desafíos pendientes, para así después poder entrar en las discusiones más puntuales.

Nosotros, cuando asumimos en diciembre de 2015, nos propusimos avanzar en forma simultánea. Cuando hablo de “nosotros” creo en una cosa más amplia que el gobierno: un conjunto de argentinos que piensa que la Argentina tenía que cambiar, que tenía que salir de donde estaba e ir hacia un lugar mejor. Y entendió que eso no se podía hacer de forma aislada, atacando unos problemas y no otros, sino avanzando de la forma más profunda posible para crecer, para mejorar, para converger con nuestros países vecinos y los países más desarrollados del planeta, recuperar tiempo perdido y, al mismo tiempo, ser parte de las grandes transformaciones que están ocurriendo hoy en el planeta, que nos llevan a nuevos desafíos que no estaban presentes. Y, para eso, creíamos muy importante trabajar en mejorar la cultura democrática y en la calidad institucional, como punto principal y ordenador de todos los demás temas.

Nosotros creemos, creíamos y seguimos creyendo que la cultura del poder en la Argentina tiene severos problemas todavía para reconciliarse con la idea de lo que implica una república con calidad institucional, con transparencia, con libertades, con la posibilidad de tener ciudadanos que sientan que sus gobernantes trabajan para ellos y son sus representantes, y no solamente personas que usan el poder para beneficio propio.

Al mismo tiempo, el desafío central, más que nunca ahora en un mundo hiperglobalizado, de resolver y redefinir nuestro vínculo con el mundo, integrarnos plenamente a la globalización desde nuestros valores y desde nuestra cultura y nuestras tradiciones, pero con la convicción de que el mundo, además de riesgos y desafíos, nos plantea enormes oportunidades; oportunidades sin las cuales no tenemos la posibilidad de progresar y desarrollarnos como Nación.

Entendimos también que es muy difícil plantear una cultura democrática y calidad institucional si no combatimos el narcotráfico, las mafias y las amenazas a la seguridad ciudadana. Si nuestros ciudadanos no se sienten seguros es más difícil sostener la calidad democrática.

Entendíamos también –y entendemos– la importancia de una mirada que impulse un desarrollo humano que vaya más allá de la asistencia y que vaya también a la promoción de los derechos; de las posibilidades en todos los campos, desde que nacemos hasta que morimos, pensando en fortalecer las libertades de las personas, especialmente de aquellas que tienen más necesidades.

Planteamos la necesidad de tener infraestructura de calidad y desarrollo energético que nos permita recuperar lo que muchas veces tuvimos y habíamos perdido en 2015, que era nuestro autoabastecimiento energético. Pero siendo uno de los países más grandes del mundo en extensión territorial, nuestra infraestructura estaba colapsada y cruzada por diversos problemas de eficiencia y transparencia, y creíamos que era muy importante poder encarar esa transformación de forma federal, transparente, modernizante.

Y, por supuesto, un tema que hablaremos en particular: el desafío de corregir nuestros desequilibrios macroeconómicos y poder sentar las bases para una economía que se piense para el crecimiento.

Nosotros consideramos que en todas estas áreas, en los seis ejes, estamos poniendo las bases para salir del estancamiento de tantos años, logrando cambios profundos y avances concretos, todos los cuales los pudimos construir a partir de no solo el liderazgo y la transformación que se puede realizar desde un gobierno sino también desde los consensos y los acuerdos que hemos logrado en materia parlamentaria, en materia de diálogo federal, en trabajo con la Justicia y los otros poderes del Estado.

Quisiera hacer un breve repaso, entonces, de cada uno de esos seis ejes, para terminar con el sexto, de la economía, que seguramente llevará una parte importante de la conversación posterior.

Un primer eje que nos parecía central a la hora de hablar de cultura democrática y calidad institucional tenía que ver con las libertades. La promoción de la libertad de expresión no es contradictoria, a nuestro entender, con la diversidad de pensamiento. Al contrario: la libertad de expresión se nutre de la diversidad de pensamiento.

No le tenemos miedo a la discusión política, a la discusión de temas; de temas que incluso son muy sensibles y difíciles de transitar, como hemos vivido el año pasado en materia del aborto; pero creemos que es un falso dilema pensar la idea de una libertad de expresión sin diferencias. Y no le tenemos miedo a la discusión de entender que los argentinos tenemos diferencias, en algunos temas, muy profundas y, en muchos otros temas, menos diferencias de las que creemos y de las que nos animamos a decir. Pero creemos que hoy, en la Argentina, no hay nadie que sea perseguido por su opinión; y eso es una consolidación importante de una libertad central para la cultura democrática.

De la misma forma, en la libertad de prensa: nosotros creemos que es absolutamente central para el normal desarrollo de una democracia. La libertad de prensa no es una cuestión declamativa: tiene que ver con actitudes concretas de cómo uno ejerce el poder. La transparencia y el fin de la discrecionalidad en materia de pauta publicitaria; la independencia y profesionalización de los medios públicos; la sanción y aplicación de la ley de acceso a la información pública; las políticas de gobierno abierto, son todas partes de un mismo sistema. No hay posibilidad de tener libertad de prensa si tenemos un Estado que quiere controlar esa prensa o si creemos que la prensa es tan solo un apéndice de la política partidaria. Creemos en la prensa independiente y creemos que es muy importante que puedan ejercer su trabajo. Y, por eso, en estos cuarenta meses no hay ninguna denuncia sustancial, basada en hechos, de ataque a la libertad de expresión o libertad de prensa por parte de este gobierno.

Creemos que es absolutamente central para la cultura democrática y la calidad institucional, la posibilidad de tener separación de poderes y los tres poderes funcionando con autonomía, independencia y fortaleza.

Y en estos cuarenta meses este Congreso ha reflejado, estando todos nosotros en minoría parlamentaria, un espíritu de respeto, de diálogo, de debate. La posibilidad de hacer permanentemente estos informes refleja una vocación que se complementa con las cientos de visitas de los funcionarios aquí pero, además, con la enorme cantidad de leyes sancionadas, modificadas y trabajadas en este Congreso a partir de iniciativa del Ejecutivo o de iniciativa de la oposición.

La independencia de poderes también se plantea en la necesidad de tener una Justicia independiente; en darle mejores herramientas para investigar; darle mejores herramientas legislativas para poder trabajar; pero, sobre todo, la decisión política de entender que a todos –a todos; sea el presidente de la República, cualquiera de nosotros o cualquier ciudadano– se los debe investigar con total independencia y en tiempo real, cosa que no ocurría antes y hoy está ocurriendo.

Por supuesto que en estos temas todavía hay un enorme espacio de mejora. Son muchos años de transformación que vamos a necesitar como sociedad y como acuerdos de política de Estado para consolidar que esto sea un verdadero acuerdo democrático que trascienda a todas las fuerzas.

Doy como ejemplo, en todo caso, de los muchos que se podrían dar, la ley de donación de órganos, como un ejemplo concreto de algo donde no hubo grieta, no hubo pelea: hubo la posibilidad de consensuar entre todos nosotros una ley que, efectivamente, hoy salva vidas en la Argentina y que transformó en la realidad, a partir de la iniciativa corajuda de ciudadanos que, a partir de su desgracia, se involucraron, vinieron al Congreso, plantearon debates para tratar de ayudar a mejorar un marco normativo.

Doy otros temas, como el ejemplo de la ley del arrepentido, donde por ahí no hubo tanto consenso pero donde claramente se ve que ayuda en la dinámica de la posibilidad de discutir las investigaciones judiciales.

Entendiendo también que no hay posibilidad de calidad democrática y calidad institucional si tenemos un Estado oscuro y cruzado por problemas de corrupción. Y con esto no alcanza la vocación de cada dirigente de ser honesto o no. Hay que hacer una arquitectura institucional para reducir al mínimo las oportunidades de corrupción, con mecanismos para que los futuros actos de corrupción –si ocurrieran– sean descubiertos, denunciados y juzgados rápidamente.

Hemos presentado también la ley de ética pública para poder consolidar y plasmar muchas de estas reformas institucionales que fuimos haciendo a nivel del Poder Ejecutivo, también para que pueda tener la jerarquía de una ley.

Como hablábamos antes del Poder Judicial, en estos años se dieron pasos importantes para darle más rapidez, más eficacia, menos burocracia y más cercanía a la ciudadanía respetando la independencia de la Justicia permanentemente, incluso en las grandes investigaciones de corrupción o de denuncias del presidente o de otros funcionarios que se investigan ahora en tiempo real, sin presiones y sin amenazas.

Como decíamos, impulsamos leyes que dieron mejores herramientas, como la ley del arrepentido, la ley de flagrancia, herramientas especiales de investigación. Se designó con acuerdo parlamentario una cantidad récord de jueces y fiscales a través de concursos transparentes que llenaron vacantes con los mejores candidatos para cada puesto luego de muchos años, en algunos casos, de vacancia.

Aprobamos juntos un nuevo Código Procesal Penal, un cambio fundamental, largamente demandado por la comunidad judicial, que dará más claridad y celeridad a las investigaciones federales y a las de las provincias.

Este lunes enviamos el nuevo proyecto de Código Penal, la primera reforma amplia del código en casi un siglo, que nos permitirá traer nuestra legislación al siglo XXI, terminando con falsas discusiones que al final del día

solo desprotegen a los ciudadanos más indefensos. Tenemos un código viejo, desordenado y modificado más de 900 veces. En los últimos años –cien años, para ser precisos–, se crearon 18 comisiones para reformar el Código Penal, y esta es la primera que logra consensuar y presentar un proyecto. Destaco este consenso del proyecto, que fue redactado por una comisión plural y federal, que trabajó más de un año y medio, integrada por jueces, fiscales, abogados y académicos, y que recibió las inquietudes de los familiares de víctimas del delito.

El proyecto incorpora miradas contemporáneas sobre el delito, y hace especial hincapié en el cuidado de las víctimas y sus familias. Se incrementan, por ejemplo, las penas para los homicidios al volante y para los organizadores de picadas.

Más específicos son los delitos de narcotráfico, para diferenciar a los jefes de las bandas de los vendedores menores.

Se incrementan sustancialmente las penas por corrupción, y estas penas se aplicarían a partir de la aprobación del código: es decir, si hubiera alguna denuncia, para este gobierno y los que vengan.

Un cambio fundamental del proyecto y que muestra su mirada contemporánea es que tiene perspectiva de género transversal, con penas más duras en todos los delitos si están motivados por razones de género o discriminación de cualquier tipo.

También trabajamos para construir un Estado ágil, cercano y transparente, con empleados públicos capacitados, reconocidos y orientados al servicio de los ciudadanos. Buscamos que ese Estado inteligente utilice sus recursos de manera más eficaz, segura, transparente y al servicio de los que más lo necesitan.

En estos tres años, implementamos el expediente electrónico para eliminar el papel de la administración pública; hicimos transparente el proceso de compras y contrataciones del Estado nacional; y fuimos el país con mayor crecimiento en el índice global de datos abiertos. Encontramos un Estado nacional que dependía del papel, que no usaba la tecnología para simplificar y mejorar trámites, que no rediseñaba hace años procesos como el monotributo y con oficinas públicas tapadas de expedientes sin resolución. Hoy por hoy, 1.300 trámites se pueden hacer con el ciudadano de forma remota, que antes se tenían que hacer en forma directa.

Creemos que en este eje es muy importante que podamos trabajar en un cronograma de trabajo para poder, independientemente de la campaña electoral, avanzar en la sanción de este Código Penal incluyendo, si hace falta, salvaguarda para aquellos temas que por ahí se han debatido hace poco tiempo. Pero creemos que es necesario dar las herramientas a la Justicia, a nuestra fuerza de seguridad y, sobre todo, a nuestros ciudadanos para que se sientan más seguros.

También creemos que este debate de calidad institucional y este estándar que estamos marcando desde el gobierno nacional no es más ni menos que tratar de estar a la altura de los estándares más avanzados, en materia de las democracias que miramos y admiramos en el mundo, en cada una de las provincias y municipios de nuestro país. La posibilidad de poder medir, evaluar y saber dónde estamos en cada uno de estos temas nos va a ayudar mucho a seguir consolidando esa transformación y seguir fortaleciendo la confianza que necesitamos de todos los ciudadanos.

Respecto de la seguridad ciudadana, el gobierno puso también un énfasis central en la lucha contra el narcotráfico. Desde mucho antes de 2015 recordamos denuncias de funcionarios –cinco, diez años atrás de 2015– que planteaban la enorme preocupación por el avance del narcotráfico en nuestro país. Recuerdo, sin más, el acuerdo firmado por casi todos los candidatos a presidente en 2015, en el marco de un diálogo con la Iglesia Católica y los cultos de la Argentina, para poner prioridad en materia de narcotráfico y en la lucha contra el narcotráfico. Lo que es bueno es que, casi cuatro años después de aquel acuerdo, podemos hablar de avances concretos en la decisión política y en los resultados que se han obtenido.

No era cierto que era imposible atacar esta cuestión, imponer la valentía y los recursos necesarios para dar vuelta la tendencia, que no implica solucionar el problema: implica un paso fundamental, que es romper la complicidad, explícita o implícita, de la dirigencia política con el avance del narcotráfico.

En estos años se fortaleció, para eso también, a las fuerzas federales de seguridad, a la vez que se aumentó el control sobre ellas. Se les dio un rol más claro y mejor coordinado con las fuerzas provinciales y los sistemas judiciales de todo el país. Recordamos álgidos debates que hemos tenido en esta Cámara y en otras cámaras, en épocas de la discusión sobre la situación de Maldonado, en Chubut, hace un par de años, o la discusión de otros enfrentamientos o situaciones de conflicto. Dijimos y seguimos diciendo: no hay posibilidad de aplicar la ley y vencer al narcotráfico en el marco del Estado de derecho si no respaldamos, defendemos, capacitamos, equipamos y cuidamos a nuestras fuerzas de seguridad. Y creemos que, de vuelta, los resultados lo han ido demostrando y ha crecido, en ese marco, la confianza de la ciudadanía hacia ellas.

Hemos multiplicado los operativos antidroga, batiendo récords de incautaciones y devolviendo la autoridad al Estado en barrios y zonas que habían sido tomados por las bandas delictivas. En 2018, tan solo, hubo más de 28.000 procedimientos antidroga de las fuerzas federales en los que se detuvo a casi 32.000 personas. Si se calcula el valor de la droga, los vehículos, las armas, las municiones, la tecnología y las divisas incautadas en estos tres años, estamos hablando de más de 23.000 millones de pesos que fueron sacados del circuito de la droga.

Cuando asumió el gobierno, se puso dos objetivos urgentes: por un lado, frenar la entrada de las bandas en nuestras fronteras y, por otro lado, bajar la violencia en los barrios, recuperando la autoridad del Estado. Y en ambos objetivos se ha avanzado mucho.

En seguridad ciudadana, el trabajo también está dando resultados: la tasa de homicidios bajó más de un 20 por ciento entre 2015 y 2018; también hay menos denuncias por robos, menos secuestros y menos robos de autos que en 2015; y se duplicó la cantidad de víctimas de trata rescatadas. Con el programa "Barrios seguros", entre 2015 y 2018, por ejemplo, en el barrio 1-11-14 de la Ciudad de Buenos Aires bajaron de 28 a 2; en el barrio Zavaleta 21-24, pasaron de 12 a 2; y en el barrio Carlos Gardel, de Morón, pasaron de 4 a cero.

Además de esto, el año pasado se recuperaron más de 17 millones de autopartes, casi cuatro veces más que en 2017, 28 veces más que en 2016, y 1.000 veces más que en 2015.

En 2015 se hicieron tres allanamientos a desarmaderos de autos; el año

pasado se hicieron 75. El valor de las autopartes incautadas en estos años es de 53.000 millones de pesos.

También se ha avanzado mucho en la coordinación entre las fuerzas federales, las fuerzas provinciales, y los jueces federales y provinciales: la recuperación de la autoestima, el control, la operatividad y la tecnología de las fuerzas federales, y nuevas leyes y reformas, como hablábamos antes, que agilizan la lucha contra el delito.

Pero, además, hemos avanzado con otro tema que surgió, de gran polémica en su momento, que fue la implementación del programa de frontera norte, para que nuestras Fuerzas Armadas, en el marco de la Ley de Seguridad Interior, sin modificar el espíritu, el consenso democrático alcanzado en nuestro país, puedan ayudar en forma logística a la fuerza federal de seguridad, trabajando junto a los gobiernos de las provincias del norte de nuestro país, cuidando nuestras fronteras, y ayudando también en el control y la contención de situaciones de emergencia.

También, como decíamos, además de darle un mandato claro a las fuerzas de seguridad, que ahora sí saben que esa subordinación a la ley está respaldada en su accionar por la política, fue también importante mejorar los ingresos de los retirados de Gendarmería y Prefectura, que antes cobraban el 36 por ciento de su ingreso activo y ahora reciben el 75 por ciento.

La contracara de estos apoyos son mayores controles y transparencia, multiplicando los operativos de control, toxicológicos y haciendo simulacros de operaciones para evaluar los desempeños. Los casi 100.000 agentes de las fuerzas federales de seguridad, desde cadetes hasta oficiales, hoy están obligados a presentar declaraciones juradas patrimoniales. El 99 por ciento las presentó y los incumplidores fueron sancionados.

Podría agregar, en este eje, el enorme avance que hemos hecho en conjunto a partir de la ley de creación del SINAGIR y del fortalecimiento del sistema nacional de emergencias; cómo hemos mejorado a nivel de comité federal y del trabajo concreto que se viene haciendo de prevención, de mitigación y de rehabilitación y reconstrucción en situaciones de emergencia; pero sería para otro informe.

Como decíamos antes, la inserción inteligente en el mundo es uno de los grandes temas pendientes de nuestro país. Durante mucho tiempo en nuestra historia, el debate de cómo integrarnos a la economía mundial, cuándo abrírnos, cuándo cerrarnos, ha sido uno de los temas que ha postergado nuestro desarrollo.

Nosotros somos bien claros en nuestra postura, y queremos y creemos que sería muy importante que cada uno lo sea en este, al igual que en los demás temas.

Creemos en una Argentina integrada que vea el creciente intercambio comercial, político y cultural con otros países como una oportunidad y no como una amenaza. Durante muchos años, nuestro país sostuvo una política exterior confrontativa, atravesada por la desconfianza, el aislamiento, el incumplimiento, que debilitó nuestra imagen, limitó nuestras oportunidades de intercambio y, por ende, las oportunidades de desarrollo de los argentinos. En 2015, nos propusimos revertir esa situación, de vuelta, no solo como gobierno, sino también los argentinos y muchos dirigentes políticos de la oposición.

Recuperamos prestigio, protagonismo y rol positivo de la Argentina en el diálogo internacional, ejemplificado en la exitosa presidencia del G-20, pero también en la participación en el Grupo de Lima, recuperando un rol de defensa de los derechos humanos en nuestra región, en nuestro continente, siendo uno de los primeros en condenar activamente y articulando con los demás países que contribuyen hoy a consolidar la condena a las violaciones a los derechos humanos por parte del régimen de Maduro.

En estos tres años, el presidente Macri mantuvo más de 130 encuentros bilaterales con jefes de Estado y de gobierno de 48 países. En términos agregados, estos países representan el 86 por ciento del PBI global, el 78 por ciento del comercio mundial y el 81 por ciento de los flujos de inversión extranjera.

Esta política exterior activa fortaleció el apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos argentinos de transformación económica del país. Abrimos 178 mercados en 45 países, beneficiando a una amplia gama de productos agroindustriales de las economías regionales y de otros sectores de la industria y de la economía argentina. Recuperamos el mercado del biodiésel europeo, por ejemplo, con exportaciones por mil millones de dólares; por ejemplo, acordamos con China el ingreso de carne enfriada y congelada, cerezas frescas, carne ovina y caprina de la Patagonia y equinos en pie; y, con los Estados Unidos, el ingreso de limones y carne, entre otras cuestiones, exportando todos estos productos; no solo de vuelta el sector agroindustrial sino también sectores, como el de los caños sin costura y el acero por parte de la producción nacional.

De todas formas, creemos que la estrategia de inserción inteligente en el mundo es una disposición que excede la política exterior, y atraviesa todas las áreas del gobierno y de la vida pública de nuestro país. En estos tres años, el gobierno promovió en cada uno de sus ministerios un espíritu de mayor integración con organizaciones y experiencias internacionales. Entre otras cosas, mejoramos la logística y el transporte para poder exportar más. Por primera vez, exportar un contenedor desde el puerto de Buenos Aires es más barato que hacerlo desde el puerto de Santos, en Brasil; invertimos en destinos turísticos; mejoramos la conectividad para que más personas viajen a y por la Argentina; impulsamos una política ambiental, en línea con las discusiones globales, defendiendo y cuidando el ambiente frente a la amenaza del cambio climático; mejoramos también las tecnologías de la comunicación para generar oportunidades de crecimiento en todas partes del mundo.

Al igual que en los otros temas, está claro que no tenemos hoy todos los problemas resueltos por haber abierto estas puertas de vínculo con el mundo, pero nos ratifica dos cuestiones muy importantes: en primer lugar, que existe una predisposición de prácticamente todas las economías del planeta de intercambiar, de relacionarse, de trabajar junto a nuestro país. Y eso es una enorme cantidad de oportunidades, que son las que pueden ser la locomotora para generar empleo y progreso en todos los rincones del país. Y, segundo, la convicción de que las cosas que estamos planteando van en línea con lo que todos los países que han logrado desarrollarse en el mundo han hecho, en muchos casos, hace diez, veinte o treinta años atrás. No estamos inventando políticas nuevas; no estamos definiendo la creatividad que tanto caracterizó a nuestro país, con los fracasos correspondientes. Estamos asumiendo la tarea de

converger finalmente con el mundo, con la convicción de que eso es el camino del verdadero desarrollo para las próximas décadas para nuestro país.

Sin duda, creemos que esto va de la mano de la necesidad de trabajar sobre el desarrollo humano y el capital humano de nuestra sociedad más que nunca ahora, no solo por la urgencia que nos impone, hace ya mucho tiempo, el debate y la situación de la pobreza en nuestro país, independientemente de las cifras –que sabemos que son peores que las de hace un año y que todavía son altas en comparación con las que deberíamos estar–, sino en materia de generar el capital humano necesario para la revolución del conocimiento en el que está viviendo nuestro planeta. Esto nos obliga a no conformarnos solamente con una integración, sino también con una promoción que nos ponga en ese lugar de darles las herramientas a nuestros chicos para poder pensarse y competir en el futuro que viene, y el presente que existe actualmente.

Para eso, era central desde el primer día –y hubo mucho debate sobre si eso iba a ocurrir o no– ampliar y fortalecer la protección social; la red de protección social que definió nuestro país como política de Estado, no como una dádiva o un beneficio de un dirigente político o un sector político. La definición de proteger a los sectores más vulnerables a través de herramientas, de derechos y de políticas activas es un consenso que surge a partir de este siglo en la Argentina, y que creemos que debe ser una política de Estado.

En ese sentido, entendiendo que la mayor preocupación dentro del debate de la pobreza tiene que ver con la infantilización de la pobreza; entendiendo que más del 40 por ciento de los menores de 14 años son pobres en nuestro país, para ellos expandimos la política de ingresos mínimos a través de la AUH y de las asignaciones familiares. Incorporamos a más de un millón de chicos adonde el Estado antes no llegaba; chicos que antes no tenían esa protección. Los fuimos a buscar, uno por uno, en cada rincón de nuestro país para asegurarnos de que ese derecho que se declamaba fuera real y estuviera en cada uno de sus hogares.

Lanzamos también el Plan Nacional de Primera Infancia, por el cual más de 117.000 niñas y niños crecen sanos todos los días en casi 1.700 espacios de primera infancia en todo el país, donde reciben la atención que necesitan.

También, entendiendo que al final de nuestras vidas necesitamos mayor protección, entre los adultos mayores hoy la Argentina está alcanzando el nivel más alto de cobertura de jubilaciones de su historia, con un 98 por ciento de cobertura. Desde la creación de la Pensión Universal para el Adulto Mayor todos los mayores de 65 años tienen derecho a una cobertura del Estado. Además, gracias a la reparación histórica –recordando que la reparación histórica fue otra de las respuestas a los problemas que nos dejaron en 2015, que fueron los múltiples juicios que se generaron por falta de actualización en los primeros años posteriores a la crisis de 2001–, más de un millón de jubilados hoy están cobrando lo que les corresponde. El haber medio de los jubilados que entraron al programa aumentó más de 6.000 pesos, y medio millón de jubilados salieron de la mínima.

Como les decía, estamos convencidos de que el único camino para que cada persona cuente con las herramientas para desarrollar su propio proyecto de vida es la educación. Por eso, una de las primeras decisiones que tomamos fue impulsar la evaluación como herramienta para conocer la calidad de la educación y tomar decisiones. Los primeros datos muestran que el trabajo de

estos años está dando sus frutos. Y, de vuelta: no el trabajo de un gobierno, el trabajo de miles y miles de docentes y de familias, en cada rincón de nuestro país, a través del Consejo Federal de Educación y del trabajo en equipo, que se gestó también en aquel acuerdo de Purmamarca, cuando el colega Esteban era ministro, al principio de nuestra gestión. Trabajando en equipo se logró avanzar, y en la última evaluación Aprender el desempeño en Lengua mejoró en todas las provincias, y se está reduciendo la brecha entre los estudiantes con rendimientos más altos y más bajos. El porcentaje de alumnos con desempeño alto aumentó 8,5 puntos porcentuales, y el de alumnos por debajo del nivel básico se redujo 7,4 puntos porcentuales.

Esta mejora fue todavía mayor en las escuelas Faro, las más vulnerables del país, definidas por el Ministerio de Educación para no pensar políticas universales que muchas veces no tenían impacto, sino para buscar e ir a ayudar a cada una de esas comunidades educativas a trabajar con los directivos, los padres, los alumnos y los docentes para mejorar los resultados. En estas escuelas, el porcentaje de alumnos con desempeño alto en Lengua creció 20 puntos porcentuales, y en Matemática, 10 puntos porcentuales.

Ahora, es muy importante que esto avance. De vuelta: no estamos inventando nada. Todos los países que han logrado avanzar en materia educativa han medido, han evaluado, pero también han transparentado los resultados de las evaluaciones por escuela, para que los padres, los alumnos y los docentes puedan tener transparencia en las herramientas.

Rechazamos de raíz la idea autoritaria de que hay que limitar la información a los ciudadanos, porque además creemos que es anacrónica y limitante de derechos concretos para ayudar a trabajar todos juntos a aquellos que tienen más necesidades para poder mejorar.

Pero además estamos conectando todas las escuelas a Internet, incorporando programación y robótica a la currícula, formando más de 75.000 docentes en todo el país en el nuevo método de enseñanza de matemática, lanzando un programa para combatir el abandono escolar; y para este fin de año habremos construido 2.800 salas de jardines de infantes en todo el país.

A la vez, para el sector universitario transformamos las becas Progresar para darles una verdadera lógica educativa que premia el avance de los estudiantes y fomenta las carreras estratégicas para el desarrollo del país, yendo a cada una de las provincias para ver las ofertas que había, las necesidades que había de formación y hacerlas converger, para que de esa forma de verdad sirva la inversión que está haciendo el Estado en esta política tan importante.

En otro orden de cuestiones que hacen el impacto de lo social, particularmente en el sector de los jubilados y del PAMI, hemos introducido más competencia y transparencia en el sector de medicamentos. El nuevo sistema de licitaciones y compras conjuntas permitió reducir los precios que pagan los sistemas de salud pública y sus beneficiarios hasta un 80 por ciento.

Y creemos, por supuesto, como parte de un debate que está muy presente en nuestro país, que es muy importante la transformación de los programas sociales para dejar de ser un subsidio asistencial y convertirse en puentes hacia la inserción laboral, que es la fuente de verdadera dignidad para todos aquellos argentinos y argentinas que así lo necesitan.

Estos programas ya no tienen intermediarios. Y los beneficiarios deben terminar sus estudios y realizar cursos de capacitación y formación. Y es bueno

decirlo con nombre propio: estos intermediarios lo que hacían era lucrar con la situación de pobreza y vulnerabilidad de muchos argentinos para tratar de tener beneficios políticos coyunturales, chiquitos; y son prácticas que tenemos que terminar de desterrar todos juntos de nuestro país, porque denigran y violan lo más básico de la libertad y de la dignidad humana.

Estamos también ejecutando el plan más ambicioso de la historia para la prevención del embarazo adolescente no intencional. Cada año 109.000 adolescentes de entre quince y diecinueve años tienen una hija o un hijo. Y siete de cada diez de esos embarazos no son deseados.

Desde su lanzamiento, más de 120.000 estudiantes participaron de estas actividades específicas, 32.000 alumnos recibieron asesorías personalizadas y 14.000 mujeres se colocaron métodos anticonceptivos de larga duración.

Mejorar la calidad de vida de los argentinos implica también garantizar el acceso a los servicios básicos. En 2015, el 87 por ciento de los argentinos tenía acceso a agua corriente y el 58 por ciento a cloacas. Para el final del mandato, el 90 por ciento de los argentinos tendrá acceso a la red de agua corriente y el 65 por ciento a la de cloacas.

Estamos haciendo para esto obras que no se ven y llevan mucho tiempo. En el área metropolitana de Buenos Aires estamos haciendo la obra de agua y cloacas más importante desde 1944. Cuando esté terminada, en 2023, el sistema Matanza-Riachuelo va a llevar cloacas a más de 4,3 millones de personas y evitará así el vuelco de líquidos cloacales en el Riachuelo, principal fuente de contaminación del río.

Sobre este tema, cuando llegamos, el 80 por ciento de los residuos cloacales del país se tiraban directamente en nuestros ríos y lagos. En estos años hicimos obras de tratamiento de efluentes que en el próximo van a duplicar, del 20 al 40 por ciento, los residuos cloacales debidamente procesados.

También estamos avanzando en el acceso a la vivienda con un plan que tiene propuestas para cada tipo de familia. Creemos en un Estado menos enfocado en la construcción de viviendas y más orientado a facilitar a las familias el acceso a la casa propia, es decir, pasar de un Estado constructor a uno facilitador.

Recuperamos el crédito hipotecario que era prácticamente inexistente cuando llegamos y se otorgaron más de 175.000 créditos. Somos conscientes del impacto de la crisis en esta situación y estamos trabajando con todas las herramientas que podemos para ayudar a mitigarlo. Pero además sabemos que otras 100.000 viviendas se entregaron o están terminándose de construir. Más de un millón de personas habrán mejorado su situación habitacional después de estos cuatro años.

Pero además, por primera vez en nuestra historia tenemos una estrategia para la integración social y urbana de los barrios populares de nuestro país. Después de décadas de abandono, el gobierno está trabajando de manera integral en villas y asentamientos de todo el país combinando la inversión en infraestructura con el desarrollo humano, comunitario y socio productivo.

Invertimos más de 24.000 millones de pesos en infraestructura urbana para sesenta y dos barrios y villas urbanas de ciudades que se habían extendido sin servicio ni planificación. Estamos trabajando en otros trescientos veinte barrios y llevamos infraestructura a más de cien de las localidades más vulnerables del país, con intervenciones integrales para el acceso a agua

potable, cloacas, mejoras en el espacio público y prevención de inundaciones.

Todo esto se da en el marco, además, del Renabap y la ley que consolida ese registro que por primera vez existe en nuestro país y nos acerca la posibilidad de tener una política de Estado.

Una mejor calidad de vida exige también cuidar el ambiente. En estos tres años creamos más reservas naturales y áreas protegidas que ningún otro gobierno en la historia. Triplicamos la superficie protegida en todo el país. Y eso no es solamente una cuestión ambiental, es una herramienta de desarrollo particularmente para las provincias con menos oportunidades que así pueden tener también la posibilidad de acceder al turismo y a otras cuestiones asociadas a ese desarrollo.

Ratificamos el acuerdo de París que, en la gestión anterior, se estaba desconociendo, no se estaba apoyando; y después de años de aislamiento la política ambiental argentina volvió a alinearse con aquellos países que están protegiendo el ambiente.

Promovemos también el trabajo, la cultura y el trabajo de los artistas. Tenemos más de 70.000 proyectos y actores culturales beneficiados mediante becas, subsidios, préstamos, concursos, premios y capacitaciones. Modernizamos la gestión de los museos nacionales y por primera vez en la historia los directores son designados por concurso.

En este momento en Córdoba se está realizando el Congreso Internacional de la Lengua, uno de los tantos eventos culturales de alto nivel que prestigian y consolidan nuestra inserción en el mundo y la posibilidad de desarrollo cultural de nuestro país.

Como les decía hace un rato y antes de entrar en el tema económico de lleno, nos propusimos hacer el plan de infraestructura más ambicioso de la historia argentina. No solo lo estamos logrando, sino que además lo estamos haciendo en un marco de absoluta transparencia, sin corrupción, sin sobreprecios y sin discrecionalidad, haciendo un cambio cultural profundo y para siempre en la manera en que se hace obra pública en nuestro país.

En lo que hace a energía, recibimos una situación dramática y nos planteamos un rumbo claro: lograr el autoabastecimiento destruido en la gestión anterior, diversificar la matriz, normalizar los mercados, asignar mejor los recursos del Estado y garantizar un suministro confiable para los hogares y las empresas argentinas. Suena revolucionario, pero es lo más básico que deberíamos haber hecho hace mucho tiempo.

En todas las áreas energéticas dimos vuelta la situación del arranque. Volvieron a crecer las producciones de petróleo, después de veinte años de caída, y de gas, la cual este año va a estar 10 por ciento por encima de la de 2015.

En 2018 volvimos a exportar gas a Chile después de once años. El desarrollo de Vaca Muerta estaba frenado y este año –tan solo este año– va a recibir inversiones por más de 7.500 millones de dólares, generando miles de puestos de trabajo en la provincia del Neuquén.

En estos años se construyeron y se inauguraron, además, veintinueve centrales eléctricas de generación térmica y se terminaron otras doce que estaban en obra. Esto permitió reducir un 40 por ciento la cantidad de cortes en el suministro de energía eléctrica.

También estamos logrando que las energías renovables ocupen un lugar

cada vez más importante en la matriz energética. En 2015 prácticamente no existían las inversiones en materia de energías renovables, pese a ser uno de los países con mayor potencial de energías solar y eólica del planeta; y hoy ya cerca del 5 por ciento de la generación eléctrica fue por vías renovables. Y decenas de proyectos en todo el país se están inaugurando y terminando de construir este año.

Nos propusimos además revolucionar el sector aerocomercial. En 2018 casi medio millón de argentinos volaron por primera vez en avión; medio millón de argentinos. Cada mes que pasa es un nuevo récord interanual de pasajeros de cabotaje, que aumentaron 38 por ciento desde que estamos en el gobierno. También creció un 28 por ciento la cantidad de pasajeros internacionales. Y mes a mes estamos logrando hacer realidad lo declamado durante tanto tiempo, en el sentido de conectar de verdad, con vuelos accesibles, a cada rincón de nuestro país.

Generamos esta revolución estimulando la competencia, generando precios más baratos para los pasajeros y mejorando la infraestructura de los aeropuertos. Nunca se invirtió tanto en nuestra historia en aeropuertos, mejorando ya diecinueve y para el final de la gestión ya serán treinta.

Lo hicimos, además, con una visión verdaderamente federal: los aeropuertos que más crecieron están en las provincias. Y hoy es más fácil volar por la Argentina y hacia otros países sin pasar por Buenos Aires. De las ciento cuarenta y una rutas de cabotaje nuevas, cuarenta y siete no pasan por Buenos Aires. Además, lo estamos haciendo fortaleciendo y haciendo crecer a Aerolíneas Argentinas, una empresa pública que está demostrando, con el esfuerzo de la conducción, de los trabajadores y de todos los que la integran, que se puede mejorar y competir al mismo tiempo. Y eso creemos que también es un motivo de orgullo que destierra muchos discursos.

Además, estamos duplicando la cantidad de autopistas y construyendo rutas más seguras. Entre finalizadas, en ejecución y contratadas, hay 2.800 kilómetros de autopistas intervenidos.

Terminamos obras pendientes desde hace décadas, como el *bypass* de la ruta 5 en Luján; y dejamos atrás también décadas de corrupción y desmanejos en los recursos de la obra pública. Con licitaciones transparentes y mayor impulso a la competencia, cambiamos la forma de hacer obra pública. Gracias a eso, hoy pagamos 53 por ciento menos el kilómetro de asfalto en la construcción de autopistas y 35 por ciento menos en la construcción de rutas.

Por supuesto que, anticipándome a los reproches, a los reclamos y a las discusiones que ya hemos tenido muchas veces en los múltiples encuentros que hemos tenido aquí, dirán: "Todo esto muy lindo, pero no se ve, porque el bolsillo está mal, porque la economía tiene severos problemas".

Me parece bárbaro entrar de lleno en esa discusión. Primero, hay que repasar un poco de historia, que sería interesante para contextualizar esta discusión. En setenta y siete de los últimos cien años, la Argentina tuvo déficit fiscal. Si sacamos los años de la hiperinflación, la inflación promedio anual en los últimos ochenta años de nuestro país es mayor al 60 por ciento: 62,6 por ciento. Desde 1.800, sólo siete países han estado más tiempo que nosotros viviendo inflaciones mayores al 40 por ciento anual.

En veinticuatro de los últimos setenta años –más o menos, uno de cada tres– hemos tenido aumentos del tipo de cambio mayores al 50 por ciento en un

año. Argentina tuvo, en promedio, una recesión cada tres años a lo largo de su historia. Y desde 2011 a la fecha, el PBI no crece.

Desde 1960 hasta hoy, en uno de cada cuatro años, la Argentina ha tenido déficit comercial. Estamos entre los diez países del mundo que más veces incumplieron con sus deudas en la historia: ocho *defaults* a lo largo de nuestra historia. Y tenemos, además, el triste récord de que, en 2001, se produjo el *default* más grande de la historia de la humanidad en la Argentina, aplaudido en su momento por nuestra dirigencia.

Está claro en esa discusión que hay recetas que no han funcionado; recetas que a lo largo de nuestra historia hemos repetido una y otra vez, por más que nuestro país no lograba salir de estos problemas, que son crónicos y estructurales, y por más que el mundo fue avanzando en consenso, particularmente en los últimos veinte años, después de la crisis rusa.

Trabajamos con el tipo de cambio fijo, mientras que otros países resolvían sus problemas estructurales en la década del 90; y el final de la convertibilidad generó la mayor suba de la pobreza y el desempleo en nuestra historia.

Intentamos congelando precios: desde Gelbard para acá o desde antes también, hay una amplia bibliografía en nuestra historia sobre cómo controlar los precios congelándolos, y siempre terminaron en explosión inflacionaria.

Probamos con atrasar tarifas, que siempre llevó a generar un déficit fiscal, una estructura inequitativa y un descalabro en infraestructura, sea en los teléfonos en las décadas del 70 y del 80, o en la energía y el transporte en 2000.

Hemos buscado pagar tasas de interés reales negativas a los ahorristas, achicando nuestro mercado de capitales, dolarizando nuestra economía y aumentado la dependencia del mercado global, siempre detrás de la idea de que la cabeza de los argentinos está dolarizada, entendiendo por el contrario que si la tasa le gana a la inflación se termina ahorrando en moneda local.

Hemos convivido con el déficit fiscal, planteando: "No hablemos del déficit fiscal, no es tan importante". Y siempre generó inflación y endeudamiento. Y por ello hemos entrado en *default* tantas veces, después de muchos déficit estructurales. Incluso, muchas veces cuando hemos tenido superávit, como al principio de esta década, rápidamente hicimos medidas para romper esos superávit y entrar en déficit.

Intentamos con cepos y controles de capitales en muchas veces de nuestra historia. Pero siempre generan un tipo de cambio dual, que penaliza la exportación. Para dar el último ejemplo, entre 2011 y 2015 el cepo arrasó con el 32 por ciento de nuestras exportaciones.

Hemos intentado violando la ley, o cambiando las reglas, o rompiendo contratos; que lo único que hacen es espantar la inversión. Un ejemplo de eso, es lo que ocurrió con la minería, con la violación de la estabilidad tributaria establecida por una ley del Congreso, donde se frenó mucha de la inversión; prácticamente toda.

Hemos probado con mentir con las estadísticas, lo cual nos deja a oscuras, sin herramientas para analizar, diagnosticar, reaccionar. No hace mucho tiempo, en este país no se sabía cuál era la inflación, cuál era la pobreza, cuál era el desempleo, porque decía el gobierno en ese momento que era estigmatizante y que era difícil de medir, ofendiendo la capacidad intelectual y la dignidad de los argentinos y, mucho más, también de todo mundo.

Hemos probado con reestructurar las deudas y "defaultear", pero hoy la Argentina tiene una deuda neta PBI cercana al 50 por ciento. Pero el mercado no tiene un problema de confianza con la sustentabilidad de la deuda; no tiene un problema de dudar de nuestra capacidad de pago. Duda sobre nuestra voluntad de pago como país, porque la percibe débil; porque todavía hay muchos sectores económicos que agitan irresponsablemente estas soluciones mágicas que fracasaron a lo largo de múltiples décadas en nuestra historia.

Y eso nos aumenta el riesgo. Nos aumenta el riesgo a lo largo de este año electoral, hasta tanto la Argentina demuestre a través de su voto y de la soberanía de su pueblo cuál es el camino que quiere recorrer y si quiere salir de este pantano de décadas y décadas, donde siempre queremos ser los más vivos del barrio, hacer trampa, mentirle al mundo y donde ya no nos creen más.

Ya probamos durante mucho tiempo quemando todos nuestros stocks. Pero se acabaron esos stocks, lamento decirles. Esa es la verdad. Intentamos trabajando con el financiamiento, para generar un puente hacia la convergencia y resolver estos problemas estructurales, pero el año pasado se revirtieron los flujos hacia los mercados emergentes y nos pegó de lleno esa crisis, que todavía hoy estamos viviendo.

Ahora bien, lo interesante de esta crisis, a diferencia por ejemplo de la crisis del tequila, donde gobernaba otra fuerza política –crisis que generó una caída del PBI similar, al igual que similar a la crisis de 2014, donde hubo un shock externo pero también impericia, que llevó a una caída de 2,5 del Producto– es que esa crisis generó un desempleo del doble, de 18 puntos, comparado a lo que pasa hoy, porque el tipo de cambio flotante nos permite amortiguar parte de ese golpe, cuidando el empleo, lo cual creemos que es central.

Pero la diferencia con esas crisis –la del tequila, la rusa– es que a otros países no les pegó tanto como a nosotros, como aquella vez que les pegó a todos. ¿Cuál es la diferencia? La diferencia es que en estos veinte años todos esos países, empezando por Uruguay, Paraguay, Chile, Brasil, Colombia, Perú –y ni hablar los países más desarrollados–, resolvieron sus problemas macroeconómicos estructurales y convergieron hacia el equilibrio fiscal y hacia una política con un tipo de cambio competitivo y fueron hacia el fortalecimiento de sus instituciones. Con miles de problemas, matices y discusiones, pero no caigamos en la falsa trampa de compararnos con otros países que están en otra situación hoy, diciendo que se aplica la receta de ajuste de otro país. ¡No! No tiene que ver. Nuestra realidad es una realidad muy puntual, porque nuestra historia demuestra que somos uno de los países más incumplidores de la historia. Y eso nos castiga a través del riesgo que tenemos como país.

Pero la buena noticia y lo más importante de esta historia, a nuestro entender, es que esta vez estamos saliendo de esta crisis resolviendo los problemas estructurales yendo al fondo de la cuestión. No solo como gobierno; como dirigencia política.

El presupuesto sancionado el año pasado y el pacto fiscal sancionado demuestran una voluntad más allá de la retórica, de entender que esta vez tenemos que resolver el problema de verdad. Y que no hay –además creemos y queremos decir– ninguna posibilidad de resolver estos problemas aislados de los otros que mencioné antes. No hay una sola democracia capitalista en el mundo hoy que avance sin calidad institucional, sin una mejor infraestructura, sin una integración madura al mundo, sin un cuidado de la seguridad ciudadana, sin

cuidar su desarrollo humano; es una discusión integral.

Si comparamos dónde estábamos cuando llegamos con dónde estamos hoy, podemos afirmar con claridad que estamos sobre tierra más firme que cuando llegamos. ¿Por qué? Más allá de los síntomas, que son dolorosos, son claros y pueden decir: "Bueno, pero no ves lo que pasó...". Sí está claro, somos los primeros en saberlo, porque estamos tratando de resolver un problema que es mucho más estructural. Pero hoy no hay controles de cambios, que fue uno de los problemas que hemos tenido. Estamos recorriendo el sendero gradual de baja del gasto y de los impuestos, más allá de este impuesto de emergencia que hemos tenido que poner para atravesar esta situación.

Desde hace ya varios meses, como desarrollaremos después, exportamos más de lo que importamos. Tenemos un tipo de cambio competitivo que nos mejora nuestra balanza comercial y nuestra balanza de cuenta corriente.

El Banco Central ya no financia al Tesoro, otro de los puntos centrales al que hemos recurrido tratando de hacerle trampa al solitario.

A la vez, hemos dado vuelta la situación energética, que fue uno de los grandes motivos para tener un déficit de cuenta corriente tan fuerte y un cepo también al crecimiento del desarrollo, ya que las fábricas no podían tener acceso a gas y electricidad que no estaba disponible.

Sabemos, por supuesto, que no es fácil. Sabemos que es complicado. Sabemos que querríamos que fuera más rápido, que fuera más fácil. Sabemos que muchas veces genera angustia y desconcierto y decimos "¿Por qué si parecía que estábamos arrancando hoy parece que estamos dudando de vuelta, frenando, o incluso en algunos temas más complicados?".

¿Cómo rompemos este ciclo de los últimos cuarenta años, o cien años –elijan la cifra que quieran–, pero sobre todo es cómo crecemos los próximos cuarenta o cincuenta? Y en esos próximos cuarenta o cincuenta gobernará Cambiemos –ojalá mucho tiempo– pero también gobernarán los hoy opositores; y estos acuerdos básicos los tenemos que poder celebrar independientemente de nuestra competencia electoral.

Si pretendemos hacer campaña electoral enarbolando el miedo, la angustia y generando los peores sentimientos en la gente, en el mejor de los casos, si sucede y tienen éxito, tendrán los mismos problemas el 10 de diciembre en la Argentina, o muchos peores, porque lo que habremos hecho fue destruido confianza nosotros mismos.

En 2015 el Estado nacional tenía un déficit primario de más del 5 por ciento del PBI; este año, sólo cuatro años después, será del 0 por ciento. El equilibrio fiscal es un requisito indispensable para tener una economía sana, aunque no es suficiente ni una solución en sí misma, por supuesto. No hay una épica detrás del equilibrio fiscal, pero es una condición básica; y si como país no lo logramos nunca entonces pongámonos por lo menos la épica de cumplir una vez un objetivo que nos planteamos; objetivo que cumplen muchos países del mundo. Lo podemos lograr y lo estamos logrando, y hay un valor en eso, hay un crecimiento y hay que cuidarlo.

Como les decía, a la vez estamos bajando impuestos, a través de los pactos fiscales en las provincias y a nivel nacional. Más allá del retroceso que generó la implementación de las retenciones, la carga tributaria había bajado del 31,6 a alrededor del 29 el año pasado, subiendo probablemente un punto este año. Pero seguimos por debajo de donde estábamos y deberemos seguir

después de salir de este impuesto de emergencia que debe terminar cuando está programado.

Los avances que hemos hecho en consensos fiscales a nivel federal han sido fundacionales, centrales para un nuevo federalismo en nuestro país; y sin duda no solo este gobierno sino también el marco de diálogo y de trabajo en equipo con los gobernadores. Y más allá de lo que cualquiera quiera decir por retórica electoral en sus provincias, digan la verdad sobre los datos y las cifras, porque eso no miente. Hoy tenemos la ventaja de eso.

Las transferencias directas a las provincias alcanzarán este año el 50 por ciento de la recaudación federal, frente al 40 por ciento que era cuando arribamos nosotros; y también se logró cuidando a los más vulnerables, ya que el componente del gasto que más creció en estos años fue el social.

En cada una de las provincias de este país se ha trabajado –en todas: en las veinticuatro– en una asistencia y en un trabajo permanente y directo para soportar los momentos difíciles, recordando que cuando asumimos el gobierno gran parte de las provincias no podía pagar los sueldos a fin de mes y hoy todas ellas tienen una situación fiscal solvente, salvo aquellas que han tenido arrastre de malas administraciones, pero no por falta de recursos federales.

Queremos, después de avanzar en este ordenamiento macroeconómico, avanzar en una economía basada en la exportación y la inversión, que por supuesto tiene que tener un componente central del consumo pero que, a la vez, para crecer tiene que tener la sustentabilidad de proyectarse hacia el mundo.

Tenemos que organizarnos para eso. Tenemos que organizarnos como sociedad, porque muchas otras sociedades con las que competimos hace treinta, cuarenta, cincuenta o sesenta años están trabajando para competir. Cada productor, empresario o profesional nuestros que van a competir a un mercado se encuentran con treinta competidores de otros países que están mejor organizados que nosotros para poder salir adelante.

Por eso hemos hecho más fácil la vida de los exportadores, abriendo mercados, eliminando burocracia, digitalizando los trámites, ayudando a reducir costos logísticos, diseñando nuevas formas de financiamiento, entre muchas otras medidas. En estos tres años las exportaciones aumentaron un 9 por ciento, y hace ya seis meses –como decía antes– que exportamos más de lo que importamos.

Estamos transformando de manera profunda el sistema logístico, para que las empresas argentinas tengan más espacio para crecer, generar empleo, reducir costos. Como les decía antes, en estos tres años construimos –más lo que está en construcción– más kilómetros de autopista que en los sesenta y cinco años anteriores.

Ahora, esto no es solo logística, también es cuidar las vidas. Como vimos en el tremendo accidente hace poco; todavía muchos argentinos se están matando en rutas producto de la desidia, la corrupción y la falta de inversión en autopistas de calidad que deberían estar hechas hace mucho tiempo.

Revertimos la tendencia también en los trenes de carga. Las toneladas transportadas volvieron a crecer después de décadas de caída. En 2018, por ejemplo, la línea Belgrano transportó un 147 por ciento más de toneladas que en 2015. Para eso rehabilitamos más de 750 kilómetros de vías y trajimos 3.500 vagones, 107 locomotoras nuevas y eliminamos burocracia innecesaria en los puertos.

De vuelta, me pueden decir "Esto no tiene que ver con lo que pasa en la Argentina". Pero hace un año, dos años, tres años me preguntaban "¿Van a hacer el Belgrano Cargas, porque se promete y no se hace?". Se hizo. Acá está, está funcionando; y creo que es un punto central que tiene que ser una base de entendimiento para seguir creciendo.

El campo, largamente agredido, perseguido a lo largo de nuestra historia y centralmente en la historia reciente, es y seguirá siendo uno de los principales motores del desarrollo económico argentino, no solo de los productos primarios y de los productos agroindustriales sino también del desarrollo tecnológico, como se está viendo hoy en el desarrollo del polo más avanzado del planeta en materia de tecnología agropecuaria. Y ni hablar de biotecnología, donde ya tenemos un avance muy fuerte hace tiempo.

Agradecemos de corazón –como lo hizo el presidente hace poco– la valentía, la fuerza y el testimonio de los productores agropecuarios de nuestro país que se recuperaron de una de las peores sequías de nuestra historia y en tan solo 12 meses están produciendo una de las cosechas más importantes de nuestra historia. Están produciendo una cosecha de aproximadamente 130 millones de toneladas, luego de una inversión de más de 12.000 millones de dólares, superando además no solo la sequía sino también en muchas otras regiones de nuestro país la falta de infraestructura, por lo cual les impactan el doble las inclemencias climáticas y las emergencias, o la falta de planificación o de desarrollo de mucho tiempo.

En este momento los puertos rosarinos están al tope de su capacidad, además de toda la inversión que hemos hecho en esa infraestructura largamente abandonada.

En la campaña 2018-2019 la superficie sembrada de gramíneas –como maíz y trigo– estuvo en el máximo de nuestra historia y superó a la de la soja por tercera campaña consecutiva, tras catorce años de haber estado por debajo.

También estamos muy contentos con la producción de carne. Por primera vez en una década exportamos más de 500.000 toneladas el año pasado y casi el triple que en 2015.

Otro punto clave de la competitividad sistémica es el funcionamiento del mercado laboral. En estos tres años el gobierno respetó el sistema de paritarias abiertas y se puso como objetivo reducir los costos no salariales del empleo, sobre todo en tres aspectos: bajar la litigiosidad laboral, que encarece el empleo –a través de las alícuotas de las ART–; incluir cláusulas de productividad en la renovación de los convenios colectivos y bajar los impuestos a los salarios más bajos.

En las tres cosas hemos avanzado, también a partir de mesas de diálogos sectoriales y también de mesas de diálogo permanente con las centrales sindicales; y esperamos seguir haciéndolo. No creemos que el año electoral debe ser un impedimento para seguir avanzando en situaciones que pueden ayudar a mejorar los derechos de los trabajadores de la Argentina. Esperamos que eso pueda ser un consenso en el que podamos avanzar.

Como decía antes, también pusimos un foco central en el turismo, una industria federal que genera empleo y divisas y la creación de empresas nuevas. Diseñamos y estamos ejecutando una estrategia para convertir al turismo en un motor del crecimiento económico nacional.

El año pasado más de 7 millones de personas visitaron nuestro país y este enero fue el enero con más turistas extranjeros de la historia. Tenemos ciento cincuenta y tres conexiones internacionales, 62 más que en 2015; y las nuevas conexiones son estratégicas. Esto se da, y lo saben, en cada uno de los rincones de nuestro país, que independientemente de las dificultades que estamos atravesando, rompen récord de ocupación hotelera en todos los lugares turísticos de nuestro país y, por primera vez, ya no sólo en los lugares de mayor volumen de tránsito turístico sino en todas las provincias que hasta ahora no tenían ese acceso. Y estamos trabajando juntos para seguir profundizando, porque tenemos mucho, mucho para crecer en ese sentido.

Pero nada de esto sería posible, además, sin conectarnos a Internet. En estos tres años mejoramos la infraestructura e impulsamos una política de telecomunicaciones moderna con el objetivo de conectar a los argentinos entre sí y con el mundo.

En 2015, la velocidad promedio de Internet fija era de 4,5 mega bytes por segundo, hoy es de 15,4 mega bytes y buscamos superar los 20 mega bytes por segundo en 2019. También tenemos como meta para el año que viene que el despliegue del 4G alcance a toda la población. Partimos del 16 por ciento de las localidades alcanzadas por esta tecnología y hoy cubre el 68 por ciento. A fin de año, el 93 por ciento del país tendrá acceso a 4G. Esto también es inclusión, son derechos y es federalismo. Una revolución silenciosa que, muchas veces, se ve en el día a día de la Argentina, pero no se discute demasiado.

Resumiendo, y para terminar, en estos tres años el gobierno se hizo cargo de un proceso de cambio político, social y económico profundo, de raíz, para el que fue votado a través de una nueva manera de ejercer el poder, de manejar la responsabilidad de gobernar con la convicción de que la gestión pública es un servicio cuyo foco debe ser no la supervivencia política sino también la solución de los problemas de los argentinos, la protección de los derechos civiles y humanos, de las instituciones republicanas y la búsqueda de que cada vez más argentinos tengan autonomía y libertad sobre sus vidas.

Vemos el desarrollo como un camino para darle más libertades a un número más amplio de personas. Ese es para nosotros el verdadero objetivo. Esa es la Argentina con la que soñamos. Que cada argentino y cada argentina, solucionados sus problemas más urgentes, como la pobreza, la alimentación, la vivienda o el empleo, sienta y tenga de verdad el derecho a los mismos sueños que cualquier otro miembro de la sociedad.

Y en ese camino estamos hace tres años. Tenemos claro que no hemos resuelto todos los problemas. Tenemos claro que hay otros problemas que siguen siendo muy agudos y duros de resolver. Pero tenemos absoluta convicción de que tenemos que seguir en este camino de transformación. Que tenemos que seguir trabajando junto al Parlamento, independientemente del contexto electoral, para seguir mejorando los acuerdos, las leyes y las herramientas que hagan que cada vez se discutan menos cosas, que haya un gran consenso que se consolide con el tiempo –no será de un día para el otro– en el camino hacia una democracia republicana, fuerte y hacia una economía capaz de competir en la economía globalizada en la que estamos hoy.

Estamos convencidos de que ese camino es posible hacerlo. Y estamos convencidos de que, más allá de la retórica, las discusiones, los discursos y las

sensibilidades de cada uno, en muchos de estos temas pensamos igual; y en otros, no; y para eso sirve la competencia electoral.

Pero en esta casa –en esta tarea ya nos encontraremos en cada una de sus provincias y debatiremos de buena fe, en buenas armas y en la libertad de la democracia por el voto en cada lugar; y en octubre a nivel nacional–, preservemos estos ámbitos y construyamos juntos la confianza –todos aquellos que quieran, sin voluntarismo, sin negar la realidad– para que el riesgo de este país y la confianza de los argentinos y del mundo con este país sea cada vez más fuerte. Muchas gracias. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias ministro. Se aclara que no se aplaude en el Senado.

Por el bloque Justicialista tiene la palabra el señor senador Pais.

Sr. Pais.- Señor ministro: yo lo felicito en cuanto a su gran participación y apego para tratar de cumplir en lo posible con el artículo 101 de la Constitución Nacional; esto de venir acá a rendir un informe ante el Congreso.

Ahora bien, es meritoria la retórica por usted empleada en sus reiterados informes, y en especial en este, pero disentimos totalmente. Yo creo que la realidad que usted nos pinta en función del débito constitucional de brindar un informe, no se condice con la realidad real; valga la redundancia. La sociedad percibe otra situación. La sociedad sufre otra situación; y de hecho creo que existe otra situación.

Usted habla de avances concretos. Realmente, en los últimos tiempos uno no sólo no nota avances concretos sino, por el contrario, un deterioro profundo de la calidad de vida de millones de argentinos.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales del H. Senado, senador Dalmacio Mera.

Sr. Pais.- Sí hay avances en mayor pobreza, sí hay avances en mayor desempleo, sí hay avances en mayor caída del PBI, sí hay avances en mayor inflación. Por supuesto que hay avances, pero son los avances que constituyen un demérito hacia la sociedad y hacia la gestión de gobierno. Parecería que vuestro gobierno ha sido perfecto, es innovador y que incluso está trayendo, como usted lo reivindicó, recetas de otros países que han funcionado y que usted sostiene que van a funcionar, pero, de hecho, no están funcionando en nuestro país.

También quiero precisar que no coincido con la manipulación de ciertas cifras. Usted dijo que de 2011 a 2015 se había caído el PBI. En realidad, no cayó el PBI. En realidad, el INDEC ha indicado, en cifras ratificadas por vuestra gestión, que también siguió subiendo el PBI; y aún en 2014, que fue el peor año, creció el 0,5. Sí cayó por cierto en 2016, sí cayó y mucho en 2018; y está cayendo en el actual año.

Mire, ministro, en una época de la filosofía y del crecer cultural de la humanidad, los sofistas, diría, era una palabra laudatoria. Eran reconocidos en la sociedad griega como los sabios. Luego, estos sabios entraron a desviarse y, partiendo de una premisa falsa, llegaban a conclusiones que eran lógicas y, prácticamente, irrefutables porque eran los sabios y utilizaban adecuadamente y en profundidad el idioma. Luego, llegó Platón, Sócrates antes, y empezaron a desnudar a estos y acuñaron la otra expresión: el sofisma. El sofisma es partir

de una premisa falsa para llegar a una conclusión que aparenta ser verdadera pero que termina siendo falsa. Y sofisma es casi sinónimo de falacia.

Yo no lo acuso de esto, pero sí honestamente creo que el informe presenta una realidad que no es tal en la sociedad argentina, no es la que percibimos nosotros como ciudadanos y como representantes de un poder del Estado y representantes de la gente.

Mire, ministro, después de esta alocución general –yo suelo ser muy respetuoso siempre de lo que siento–, realmente, lo que siento en base a su exposición –y usted tiene el derecho y hasta el deber de defender, entre comillas, la acción de gobierno– es que hay mala praxis, y sería bueno para las instituciones que alguna vez se reconozcan los errores, porque de ese reconocimiento se pueden lograr los consensos. Si no, al menos, permítame el disenso para no consentir lo que usted considera que es un acierto y un crecimiento y para nosotros, para quien habla y para muchos argentinos, no lo es.

Yo me voy a referir a dos temas puntuales para no agotar mi escaso tiempo y con relación a pedidos de informes específicos que he realizado sobre áreas concretas que hacen a mi provincia, luego de haber acotado este informe.

Mire, señor presidente, le quiero decir al ministro que la inversión en obra pública no es tan fabulosa y espectacular como la presenta. En nuestra provincia tenemos obras inconclusas que vienen también de mala praxis de gestiones anteriores. Pero este gobierno no solo no las ha enmendado sino que las ha profundizado. Basta ver que existen amparos judiciales por el riesgo concreto en la vida de los ciudadanos patagónicos que transitan la ruta Caleta Olivia-Comodoro Rivadavia, la autovía. Y, ojo, asumo que también hay responsabilidad de gestiones anteriores, pero ustedes hace mil días que gobiernan también y hace mil días que han prometido, en reiteradas ocasiones, la reanudación y la concreción en tiempo récord de esa necesaria ruta patagónica. Lo mismo puedo decir de la autovía Madryn-Trelew.

Pero hay preguntas que tienen que ver también con la necesidad de poner de pie el país productivo. Y uno de los temas a los que usted ha hecho mención es la política energética. Creo que, es cierto, tal vez sea uno de los pocos nichos verdes fundamentalmente en las energías renovables. La continuidad de una política de Estado ya iniciada en el gobierno anterior, porque la legislación fue sancionada y con mucho esfuerzo, ya que tuvimos que convencer desde el Congreso de la Nación, en el período anterior a 2015, a propios y a extraños. Este legislador, cuando era diputado, se tuvo que pelear hasta con autoridades del Ministerio de Economía para defender la necesidad de esta legislación, que genera una política de Estado para revertir un problema ambiental y energético del país. Ahí, por ejemplo, también hay un bolsón de buena gestión porque hay estímulos suficientes desde el gobierno; hay un esfuerzo colectivo fiscal también para generar esta ventaja competitiva que tenemos los argentinos, producto de nuestra geografía.

Hay un aspecto esencial sobre el cual he pedido informes y he notado una cierta reticencia. Cada vez que le reclamo por la reticencia, en cuanto a la reivindicación del acceso a la información, usted me ha contestado con efusividad y ha completado el informe no en el recinto, pero sí posteriormente. Así que yo por eso aprovecho esta oportunidad.

En materia de inversiones en la cuenca hidrocarburífera del golfo San Jorge y fundamentalmente en lo que hace a la provincia del Chubut, hice algunas preguntas relacionadas con la actividad de la principal productora nacional, que es YPF Sociedad Anónima. Hice preguntas concretas en cuanto al grado de inversiones de esa empresa en mi provincia. La respuesta fue más bien de índole técnica-jurídica, pero no política, excusándose en la situación de ser una sociedad anónima regida por la ley de sociedades generales, la ley general de sociedades, y un poco la agilidad del Estado en esa materia. Y esto no está. Es decir, si el Estado nacional representa el 51 por ciento de las acciones, ejerce ese mandato y esa situación en las asambleas, es la que aprueba la gestión, también conoce, sabe y direcciona la política de inversiones de la empresa, que alguna vez supo ser estatal y que hoy tiene una participación mayoritaria en su capital del Estado.

El dato concreto que, incluso, se me proporciona, después de esta aclaración, es que hay un declino en la producción. Y, fundamentalmente, más grave es que hay un declino en las proyecciones de las reservas. Esto también implica que hay menos exploración petrolera. Esto creo que es el detrimento en función del mayor esfuerzo de la empresa controlada por el Estado en Vaca Muerta. Yo felicito ese esfuerzo, no puedo objetar un mayor esfuerzo para generar mayores hidrocarburos; pero sí sostengo que un yacimiento convencional con contratos, como son las concesiones petroleras vigentes... Recordemos que por falta de inversiones a Repsol, la provincia del Chubut, previo a la expropiación, le caducó, le retiró, las concesiones. En ese marco hoy se está evidenciando, más allá de la tolerancia del Estado provincial, en función también de que la mayoría accionaria es de la empresa pública, una menor inversión y una menor ejecución del compromiso de equipos de producción y de equipos de exploración.

Nosotros no queremos un declino porque el declino en las inversiones también implica una merma en el patrimonio de la empresa, porque esas mayores inversiones califican más a la empresa, le sirven hasta para obtener créditos y para proyectarse aun en el mercado de capitales, porque YPF cotiza en el mercado de capitales, con mayor solvencia y capacidad. Tal vez, pueda incluso generar más inversiones en la propia cuenca del golfo San Jorge como también en Vaca Muerta. Nosotros queremos que le vaya bien a YPF porque le va a ir bien al país.

El otro tema –y para concluir porque, si no, voy a violentar mi espacio– es que hay noticias... Presidente: yo hice un pedido de informes, por acceso a la información pública, no por este medio, sobre el hantavirus. Es una situación que tuvimos muy seria en la provincia del Chubut y donde realmente hemos advertido que por vía presupuestaria, incluso habiendo una disminución entre el año 2017 y 2018 a una moneda constante en la inversión que se hace desde el Estado nacional y en la asignación de partidas presupuestarias para este tipo de situaciones de salud.

Realmente nosotros hemos visto que la participación del Estado provincial ha sido relativamente escasa. Se ha apoyado mal y poco al gobierno provincial y, tal vez, lo más rutilante fue la recomendación del secretario de gobierno de Salud en cuanto a decir que no viajen a la zona cordillerana afectada. Pero hubiéramos querido tener una más activa participación e inversión. Pero ahora estamos viendo denuncias concretas y cotidianas de esta semana, donde el

Estado nacional no ha remitido las vacunas de HPV y de meningitis y nosotros tenemos acá afectado un derecho humano esencial, protegido por la Constitución y, además, por una ley que hemos sancionado recientemente, a fines del año pasado, que el Poder Ejecutivo ha promulgado el 3 de enero y que ha publicado el 4 de enero, que es la ley 27.491. Es un deber ineludible. Es prioridad absoluta en la política de Estado. Yo le pido, ministro, que usted verifique esta situación de falencia, el reclamo de las provincias y que, por favor, se cumpla la ley, se maximice la política de salud porque es un derecho humano esencial que está afectado de toda la población. Se cumpla con la ley y el último reclamo, ya han pasado 90 días desde la sanción de la ley, que no transcurran los 120 días para la reglamentación, porque esta es una ley esencial, importante, que necesita la población y que debe estar en plena vigencia. Gracias, ministro.

Sr. Presidente (Mera).- Gracias, senador Pais por el autocontrol con el tiempo.
Senador Catalán Magni.

Sr. Catalán Magni.- Gracias, señor presidente.

Gracias al señor jefe de Gabinete por haber venido una vez más a dar su informe y a su equipo de trabajo que ha venido a acompañarlo.

En principio, me adhiero a las palabras del senador preopinante. Es como que vivimos en dos argentinas diferentes. Cuénteme en qué Argentina vive. Realmente, los que somos del interior profundo –yo soy de mi provincia, de Tierra del Fuego– vivimos cotidianamente la apertura de importaciones, haber liberado el valor del combustible, con lo que representan los costos logísticos a 3.300 kilómetros; haber permitido el puerta a puerta, haber permitido obviamente importar discrecionalmente cualquier producto; la pyme, la micropyme y todo lo que hay instalado en mi provincia, textil, electrónico, obviamente ligado a la industria automotriz, proveedores de la industria automotriz, están directamente afectados.

Toda la realidad que usted cuenta, el relato que usted hace, yo lo comparto en un punto si usted recién asumiría su gestión. Si usted tiene tres años de gestión, me gustaría mostrar los avances; no los avances sobre datos particulares de un tema no menor, pero sí no que afecta tanto al interior profundo como cada decisión que se ha tomado, fundamentalmente sobre adónde vamos, digamos; adónde vamos –qué digo “adónde vamos”– sobre la mirada que se tiene hacia la pyme, la micropyme, el mercado interno; cómo hacemos que la Argentina se ponga de pie, que coincido con usted, pero con los argentinos adentro, no tirándolos por la ventana. No beneficiando a un sector muy chiquitito del empresariado, que claramente tiene un beneficio enorme.

Hace un par de días se hizo público, respecto de una proveedora de energía, su balance del año 2018. Es público, el beneficio y la ganancia que tuvo. Mil por ciento de aumento tuvo en las tarifas. ¿Es necesario haber dado ese mil por ciento de aumento o haber tratado de atenuar ese impacto para que no tenga el ciudadano de a pie ese golpe diario o mensual de pagar las tarifas? Ni hablar de la pyme y la micropyme.

Cualquier dato que quiera, elija el dato que quiera de la economía argentina, el que quiera, y está en la antítesis de lo que usted relata. Es la antítesis: desde la pérdida del empleo, hasta el impacto que tiene el valor de las tarifas, hasta la situación que se está viviendo con el mercado financiero. Usted dice que el dólar va a fluctuar. En cualquier mercado financiero con el dólar fluctuando con 10 pesos de diferencia, claramente hay una especulación

enorme. Nadie va a hacer ninguna inversión en un bien de uso. Todo el mundo va a especular financieramente.

Yo vengo de la actividad deportiva. Tengo una pequeña pyme hace muchos años. No hace falta ser analista político, no hace falta ser economista para entenderlo; entendamos que la Argentina tiene 54 por ciento de impuestos, 21 por ciento de IVA, 35 por ciento de ganancias, 3 por ciento de ingresos brutos, que tenemos un costo laboral altísimo. Bueno, fijémonos cómo resolvemos eso para que el impacto sea menor a la hora del funcionamiento del mercado interno, no de abrir las importaciones y que vengan de afuera. El 50 por ciento de un vehículo son impuestos. Ustedes lo están viviendo, no hace falta que se los diga, porque es de dominio público lo que está viviendo la provincia de Córdoba con la industria automotriz. Eso afecta directamente a mi provincia con el tema de proveer autopartes.

Yo tenía algunos temas para ver o para plantearle relacionados a mis preguntas sobre la ley Malvinas, sobre cuál es su mirada hacia esa iniciativa que ha tomado nuestro gobierno, la cual nos parece muy importante. Y nos parecía muy válido plantear cuál es la mirada hacia el mercado interno, hacia esto que le comentaba del desarrollo de las industrias electrónicas, textil, plástica, que es lo que afecta directamente a mi provincia.

Pero después de escuchar su exposición es inevitable, inevitable no terminar contestando sobre lo que usted está planteando. ¡Vive en otro país, ministro! ¡Vive en otro país! ¡Vive en otra Argentina!

La verdad que es admirable el nivel de convicción, de venir a contar un relato de una realidad que realmente... ¡Yo le soy sincero! En lugar de contestar a esto, compre un par de zapatillas, ¡no le pague más a los consultores!, ¡no le pague más a Durán Barba! ¡Cómprase un par de zapatillas y lo invito a que vayamos a caminar juntos! ¡Vamos juntos a caminar! ¡Salgamos juntos a caminar! Vaya a recorrer mi provincia. Recorra mi provincia, que usted ha ido. Obviamente, como usted tiene después la posibilidad de cerrar cada una de nuestras intervenciones, usted le pondrá el marco de decir: "Yo no coincido con usted", que forma parte del discurso Cambiemos.

Les quedan un par de meses de gestión. Trabajemos para que les vaya bien. ¡Si les va bien a ustedes, le va bien a la Argentina! Nosotros, desde el día en que ustedes asumieron, si bien no tenemos nada que ver con la mirada que ustedes tienen sobre la Argentina y sobre el gobierno, ahora no pueden decir que nosotros, desde estas bancas, no hemos ayudado a que les haya ido bien. Los hemos acompañado en todo lo que ha beneficiado al bien común, la mayoría. Les queda un par de meses. Reflexionen sobre las decisiones que toman.

La especulación financiera es enorme. El mercado interno está devastado. ¡La pyme y la micropyme están fundidas! No hay ninguna posibilidad de que la Argentina funcione con una tasa de interés o las LELIQ a más del 60 por ciento, con el dólar a 43, 44 o 45 pesos. El dólar está directamente ligado a las tarifas porque ustedes dolarizaron las tarifas. El dólar está directamente ligado al valor del combustible, con un país que tiene más de cinco mil kilómetros de logística. ¿Dónde viven? No sé.

La verdad que es inevitable, inevitable, que sentado desde esta banca uno no manifieste lo que cualquier ciudadano de a pie en la calle le diría. Tengo el privilegio de estar sentado frente a usted por el privilegio que me han dado mis

comprovincianos de ocupar esta banca. La verdad, yo siento la necesidad de manifestar creo que un malestar general de la Argentina.

Bueno, obviamente, yo celebro que usted venga, cuente su versión, su mirada, su relato; pero, claramente, no coincidimos en nada, en nada, en nada. Y creo que lo único que podríamos hacer, en pos del bien común y en pos de la sociedad argentina, es tener un poco de lo que decía el senador Pais: la mínima autocrítica, sentarnos acá y ver cómo resolvemos y no cómo nos sentamos a hacer un relato de la historia.

¡Es como que ustedes llegaron de un ovni ayer! Hace tres años que gobiernan. ¡Hace tres años que gobiernan! ¡Paren de poner excusas! ¡Paren de estar permanentemente echándole la culpa al gobierno anterior, al anterior, al anterior!, porque yo era bueno, yo soy bueno, yo quiero dar vuelta la Argentina y quiero ver cómo hago para que el país se ponga de pie. Así no se pone de pie, señor. Así no se pone de pie. Así pone de rodillas al pueblo. Pone de pie a veinte empresarios que se están llenando de plata. Todo el mercado financiero, toda la especulación financiera, todos los prestadores de servicios, obviamente están de pie. El pueblo está de rodillas. Y ahí no me siento representado en esta banca sin decírselo. El pueblo está de rodillas, y yo no estoy de acuerdo con eso.

Pretendo que, por lo menos, en el tiempo que a ustedes les quede de gestión, responsablemente, articulemos para atenuar esa mirada que ustedes tienen y ver, también responsablemente, cuál es rol del Estado, cómo miramos al Estado. Si el Estado va a estar permanentemente sentado en las excusas y "coacheando" cada uno de los discursos o se va a poner a resolver los temas no desde un discurso, sino desde una acción. Gracias.

Sr. Presidente (Mera).- Gracias, senador. Tiene la palabra el senador Ojeda.

Sr. Ojeda.- Gracias, señor presidente.

Gracias señor jefe de Gabinete de Ministros, a usted y a quienes lo acompañan por estar presentes y por cumplir con la ley.

Para empezar, quiero decir que estoy en un todo de acuerdo con las expresiones de los senadores preopinantes. Desde hace bastante tiempo, cada vez que usted ha venido le hemos hablado de la situación que vive en particular Tierra del Fuego.

Desde la última vez que vino, le aseguro, ministro, no mejoramos en nada, en nada, estamos peor. Hay más despidos, hay más gente con necesidades; y no hay que ser mago para saberlo. Basta con reunirse en algún barrio con cualquier vecino y que le cuente su realidad o conversar con alguien en una panadería. Muchísima gente sin trabajo.

Y hace muy poquito tiempo, en la última sesión que tuvimos, se aprobó, acá en el Senado, un pedido de la senadora Boyadjian que tiene que ver con sentarse a poder hablar de la continuidad de la ley 19.640. Hay que ponerle fecha, porque fue aprobado por el Senado de la Nación en la primera sesión de este año.

Tenía varias preguntas, pero las voy a resumir en tres o cuatro que considero que son importantes para mi provincia, por un lado, y para varios argentinos a lo largo y ancho del país.

Como usted sabe, la provincia de Tierra del Fuego tiene en su territorio y en su nombre a la Antártida. Con respecto a esto, quería decirle que la presencia en la Antártida y la soberanía en la Antártida, por supuesto, para los fueguinos es muy importante. Ha trascendido sobre fines del año pasado y a principios de

este, en distintas versiones periodísticas, la intención del gobierno nacional de achicar la cantidad de bases antárticas y de cerrar algunas.

Es por esto que yo le voy a pedir que informe si existe algún estudio en curso sobre el cierre o levantamiento de las bases antárticas permanentes o transitorias –y que informe si existen planes de refacción, ya que muchas bases son bastante antiguas– para las bases permanentes Carlini, Orcadas, San Martín, Esperanza, Marambio, Belgrano II y para las temporarias Brown, Cámara, Decepción, Matienzo, Melchior, Petrel y Primavera. Esto con respecto a la Antártida.

Con relación a la Ley de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, la Oficina Anticorrupción radicó una denuncia penal en virtud de las irregularidades en la gestión del Fondo Nacional para el Enriquecimiento y la Conservación de los Bosques Nativos. Debo destacar que mi provincia no se encuentra observada por la citada oficina, teniendo en cuenta que la misma ha formalizado la rendición de comprobantes debidamente aprobados por las autoridades de la Nación.

Le consulto: ¿cómo pretende el Poder Ejecutivo de la Nación regularizar las deudas que mantiene con la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur en cumplimiento con la ley 26.331, artículo 36, y cuáles son los mecanismos para garantizar la participación de las provincias en el Comité del Fideicomiso suscrito entre el Estado nacional y el Banco de Inversión y Comercio Exterior?

Con respecto al Fideicomiso Austral, teniendo en cuenta que el Poder Ejecutivo ha realizado la verificación técnica de los certificados pendientes con relación a la ampliación de la capacidad de transporte de gas del sistema fueguino –esto es un gasoducto tipo *bypass* que se hará entre el Gasoducto San Martín y el Gasoducto Fueguino–, le solicito que informe en qué fecha se prevé realizar el desembolso para culminar con esta obra tan importante para los fueguinos. De más está decir que el gas para nosotros es más que importante. Se entiende. ¿No?

Finalmente, en la última semana tuve la oportunidad de recibir en mi despacho a autoconvocados por ser tomadores de préstamos de la ley 27.271, los famosos créditos UVA, que fueron también parte de una propaganda de poder acceder a la vivienda y la ley que empujaba el gobierno nacional. Bueno, a partir del descalabro de la economía nacional, hay mucha gente que se ve imposibilitada de pagar estas cuotas. Creo que la mayoría de los senadores hemos recibido estas quejas y estas necesidades por parte de muchísimos argentinos.

Así que la pregunta es: ¿qué medidas está adoptando el Poder Ejecutivo nacional a partir de la desmedida alteración de la fórmula de cálculo para el pago de la cuota comprometida desde la suscripción de los títulos hipotecarios de aquellas personas adheridas al sistema?

Nada más.

Sr. Presidente (Mera).- Gracias, senador.

Tiene la palabra la senadora Blas.

Sra. Blas.- Gracias, señor presidente.

Buenas tardes, ministro. En primer lugar, quiero manifestarle que a mí también me resulta sumamente difícil encontrar puntos de coincidencia entre lo que usted describe y la realidad de mi provincia. Yo también comparto y adhiero a las palabras de los compañeros senadores que me precedieron en el uso de

la palabra. Si hablamos de viviendas, durante la gestión de su gobierno, en mi provincia, no se han licitado viviendas –viviendas sociales, FONAVI–; venimos trabajando y construyendo lo que viene de la gestión anterior.

Si es en el tema empleo, debo decir con profunda tristeza que en mi provincia se han cerrado fuentes laborales; las pymes no soportan más la presión de la inflación ni del régimen tarifario excesivo que este gobierno ha implementado. El comercio vive una situación sumamente difícil por la retracción del consumo. En una provincia chica como la nuestra la pérdida de tres, cuatro, cinco o diez puestos de trabajo significa literalmente una catástrofe.

En términos generales, serían muchas las cuestiones puntuales en las que podríamos detenernos a preguntar y a analizar en este encuentro que mantenemos con usted hoy acá, pero –en honor a la brevedad– quisiera poder transmitir la situación angustiante y de preocupación que la inmensa mayoría de los argentinos, en general, y los ciudadanos de mi provincia, en particular, viven justamente para afrontar las tarifas que por estas horas tienen que abonar relativas a servicios, particularmente en el tema eléctrico y el gas. Se ha anunciado que, además, el gas a partir del día lunes va a incrementarse nuevamente. Imposibilidad que es real y concreta, que es palpable; ya no estamos hablando únicamente de una tarifa excesiva, debo transmitirle que nuestra gente no la puede pagar. ¡No puede hacerlo!

Si yo le doy ejemplos, creo que usted podrá comprenderme; a título ilustrativo le puedo mencionar que, por ejemplo, a una familia tipo de cuatro miembros, donde existe un único ingreso que alcanza 27.000 pesos de salario, les ha llegado una factura de luz que alcanza los 5.545 pesos. Eso representa el 20,53 por ciento del ingreso de la familia. Yo les recuerdo que además debe alimentarse, debe vestirse, debe trasladarse y debe afrontar los gastos que demanda la escolaridad de sus hijos y, si alquilan, deben pagar alquiler. La situación resulta insostenible. Yo creo que el tema tarifario se debe volver a instalar en la discusión con quienes llevan adelante esta política.

Puntualmente, quisiera que usted me cuente cómo va a continuar esta temática. ¿Ustedes van a continuar con incrementos en las tarifas? Si lo van a hacer, ¿cuándo lo van a hacer y de qué modo? Los ciudadanos –no sé si usted sabrá, señor ministro– deben recurrir a préstamos para abonar las deudas que genera el afrontar el pago de tarifas tan onerosas.

En segundo lugar, quisiera preguntarle si el gobierno nacional mantiene el interés que alguna vez ha manifestado en apoyar y dar curso al proyecto de realización de la obra del corredor bioceánico ferroviario NOA-Centro. Corredor que se constituye en un recurso estratégico y de gran valor para las economías regionales de las provincias de La Rioja, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Entre Ríos y Catamarca. Los jefes de Estado de estas provincias lo han manifestado en más de una oportunidad y acuerdan en que el Corredor Bioceánico Ferroviario se lleve adelante ya que permitirá que la producción regional tenga una puerta de salida hacia los mercados de Asia reduciendo costos de logística y tiempo, lo cual, además, redundará en una mayor competitividad.

A nosotros, como gobierno, nos interesa –y a las provincias que integran el Atacalar– conocer si verdaderamente el gobierno nacional le va a dar definitivamente impulso a esta obra en atención a que las gestiones se vienen realizando hace bastante tiempo y aún no hemos podido arrancar. Nada más,

muchas gracias.

Sr. Presidente (Mera).- Gracias, senadora Blas.

Tiene la palabra el señor senador Mayans.

Sr. Mayans.- Presidente, gracias. Bueno, como siempre, me parece importante la visita del jefe de Gabinete, primero, en cumplimiento de la Constitución y, segundo, también en la reflexión que se puede hacer del momento que se vive; la visión que tiene el gobierno y, obviamente, la visión que podemos aportar desde acá, desde la banca de cada uno. Pero tengo que decirle al ministro que la presencia del presidente en la Asamblea Legislativa, que es donde tiene que rendir el estado de la administración nacional, porque ahí es una presentación formal ante el Parlamento... En esa rendición tiene que decir: por todo concepto, el Estado recaudó tanto, gastó tanto y el resultado fue superavitario o deficitario; si fue deficitario tiene que decir cuál fue el déficit primario y cuál fue el déficit financiero. Y después, obviamente, explicar el comportamiento, fundamentalmente, de la acción de gobierno que está basada en la ley de leyes, que es el presupuesto nacional. Este fue el punto central, verdad.

Obviamente que todos sabemos que lo que votamos en el presupuesto de 2018 directamente no existió porque de las pautas que se fijaron como planificación en materia, por ejemplo, de IPC, que al principio era de 10 por ciento y después se corrió al 15 por ciento, termino prácticamente en el 50 por ciento. O sea, una caída muy fuerte en cuanto al tema del poder adquisitivo del trabajador por cuanto la inflación fue tremenda realmente.

No lo hizo el presidente, obviamente, porque no podía explicar el resultado del presupuesto, entonces hizo un discurso político. Obviamente, esto produjo una caída muy fuerte en la imagen del presidente que después quieren arreglar con una entrevista que hace con un periodista muy conocido; el presidente termina autoincriminándose diciendo que su empresa pagaba coimas para poder crecer. Ningún fiscal lo llamó, ningún juez actuó de oficio. Porque si el presidente dice que pagaba coimas en su empresa, tendría que por lo menos explicar a quién le pagó la coima, cómo fue el tema o cómo fue el procedimiento. Nadie lo llamó. Seguramente lo van a llamar después de que deje de ser presidente porque, obviamente, no tienen desperdicio las declaraciones del presidente. Y esto, obviamente, genera preocupación en el pueblo argentino.

El presidente de la Corte que dice que tenemos una Justicia que no es creíble. Yo ya cuando acá se habló del tema judicial había obtenido una encuesta que decía que el 82 por ciento de los argentinos no cree en la justicia nacional. Y ahora, después de que lo confirma el presidente de la Corte... O sea, también es grave porque dice que no hay credibilidad en la justicia argentina. ¿Por qué? Porque un juez acusa a otro de operaciones, de robo o de coima; gente que hace pensar que, en vez de ser el Poder Judicial de la Nación, es una verdadera mafia. Esta es la visión que se tiene.

Entonces, por la presencia que tiene acá el jefe de Gabinete de Ministros y las atribuciones que tiene, obviamente que son doblemente preocupantes las declaraciones del presidente y ahora las declaraciones de usted, ministro. Porque está bien lo que le dicen los preopinantes. Ustedes vienen con un relato para la campaña diciendo que está todo perfecto. Pero nosotros queríamos escuchar aunque sea una autocrítica básica de lo que se hizo como programa de gobierno, porque, obviamente, vamos a ver a los resultados ahora.

La caída de la apreciación de la acción de gobierno es fuertísima, fuertísima. ¿Cómo va a hacer para sostener esto? Esta campaña presidencial que tenemos es la más cara, porque el Fondo Monetario pone 9.500 millones para sostener la campaña de Macri, Macri presidente, para que Macri sea reelecto. A la Argentina la campaña de Macri le sale 9.500 millones de dólares. Verdaderamente lamentable.

Ahora bien, ¿dónde está el resultado de la acción de gobierno? El resultado de la acción de gobierno está demostrado, en primer lugar, en la pobreza, en la indigencia y en el desempleo. Ese es el resultado de la acción de gobierno. La pobreza está en el orden del 33 por ciento. Ahora dicen, bueno, que como fue una lectura amañada el tema de la pobreza, el presidente después de ocho meses... Pero hay una cosa que es indiscutible: la canasta básica estaba en 7.800 cuando el salario básico estaba en 6.800. Hoy el salario básico prácticamente está en 11.000 pesos y la canasta básica en 27.000 pesos.

Creo que hay una falsa lectura por parte del INDEC. Yo creo que es mayor la pobreza y la indigencia, porque tener una canasta de 27.000 con el salario que tenemos, ¿cuál es la lectura que hacen? Indigencia, pobreza. Perdimos 200.000 puestos de empleo. La industria está en el 50 por ciento. Se está suspendiendo gente a granel. La caída de la industria, la caída del PBI, el aumento de la deuda y la situación límite en la que está viviendo el país. Un endeudamiento brutal que hemos tenido en esta etapa de gobierno.

Cuando hablé de los sofistas, de los sofismas, este tipo de relato que se hace, yo creo ministro que usted tiene que ver otra realidad y cambiar el rumbo de la política económica del gobierno. Esto de libre mercado, libre importación, Bolsonaro, por un lado, negociando con Estados Unidos, terminando con el Mercosur Macri, primero, y después Bolsonaro. Ahí viene la respuesta de por qué no nos compran un solo auto. Empresas que terminan con su trabajo. Han hecho un desastre de la economía nacional y no hay una reflexión de su parte. Construyen un discurso que dicen acá. Es un falso discurso. En la jerga común se dice una gran "sanata". Entonces, el pueblo argentino que lo escucha a usted seguramente debe estar más indignado todavía que con el discurso del presidente.

Porque fíjense lo que dijeron acá: en mi provincia, un 2.600 por ciento de aumento en la energía eléctrica. Empresas que tienen utilidades brutales contra gente que no puede pagar los servicios. Esta es la realidad que está viviendo la Argentina hoy.

Obviamente que no acertaron el rumbo en la economía. Por eso cambiaron al presidente del Banco Central, por eso cambiaron al ministro de Economía, por eso fuimos al Fondo Monetario Internacional, por eso tomamos una deuda de 57.000 millones. En un año se está por gastar 57.000 millones de dólares, que quien sabe quién lo va a pagar, para sostener un programa económico que fracasó en el primer año de gestión y ustedes no acusan recibo. Bueno, esto se va a terminar en el corto plazo; esto se va a terminar.

Ahora, por ejemplo, hablando de las instituciones, el presidente pide el juicio ante el Consejo de la Magistratura del juez Ramos Padilla, que ha venido a informar acá al Parlamento, porque está investigando una causa que es asquerosa realmente. Es asquerosa. Este muchacho hablando con el fiscal diciéndole: Mirá, le pagamos un millón al empresario. No sé cómo fueron a hacerle el allanamiento, si él pago, si él cumplió, y ustedes no. Y el otro

diciéndole: No, pero fue una cosa así nomás, porque... Pero delincuentes de primer nivel. ¡Delincuentes de primer nivel! ¡¿En manos de quién estamos?!

Y usted viene a hablar acá de los lapicitos de colores cuando estamos en una situación crítica institucional. El presidente reformando el Código Electoral sin consenso con las fuerzas políticas de oposición, no llamando a las fuerzas políticas de la oposición, por vía de decretos reglamentarios, absolutamente inconstitucional, modificando el esquema electoral sobre el tema del escrutinio como preparando un fraude electoral, porque no hay otra forma que ustedes puedan tener un buen resultado. Esto es lo alarmante. Ustedes están preparando un fraude electoral. Esta es la realidad. Tenemos un presidente que tiene un 23 por ciento de imagen, una caída brutal en su imagen.

Esta es la nueva Argentina que ustedes prometieron. Hasta el propio ministro de Economía de ustedes dijo que el pueblo argentino no aguanta más. Él no sabe cómo el pueblo argentino no se rebela ante semejante ajuste. Y ahora el presidente dice que el pueblo argentino tiene que aguantar. Claro, él no tiene por qué aguantar; el pueblo argentino tiene que aguantar. Una gestión realmente...

Mire: en mi provincia la tasa de inversión pública ha caído en forma fenomenal. Usted dice de las autopistas. Nosotros queremos saber dónde están, dónde quedan. Nunca las inauguraron. No sabemos dónde quedan.

Respecto de la recaudación que usted dice de la provincia, la última fue de 15.000 millones de dólares en la paridad cambiaria anterior. Hoy serían aproximadamente más de 600.000 millones de pesos. ¿Sabe cuánto está la recaudación? 320. El 50 por ciento. Pero los servicios aumentaron en una forma descomunal.

Entonces, está parado el mercado interno. El comercio está liquidado. La pyme está liquidada. Tenemos un endeudamiento que es insostenible. Aparte de eso, para hacer campaña necesitamos 1.000 millones de dólares por mes para pagar la usura en la que se metieron. Un Banco Central que se dedicó a la joda financiera, bicicleta financiera.

Todo esto termina en denuncia tras denuncia, tras denuncia. Y como la rueda gira, vamos a ver qué va a pasar después de todo esto. Si ustedes hubiesen hecho una autocrítica hubiese sido distinto. Pero usted no hace una autocrítica. Usted viene acá con un relato que el pueblo argentino realmente rechaza y que nos deja más preocupados que el discurso del presidente.

Así que no voy a reclamar. O sea, los pedidos de informes ya los hicimos con respecto al gasoducto del norte, al acueducto, al programa de vivienda. Ni una sola vivienda se llamó a licitación en la provincia de Formosa. Claro, con valores de 1.000 dólares el metro cuadrado...

Yo como responsable tengo que decirle la verdad. Valoro su presencia. Aparte a usted no le entra directamente ningún tipo de apreciación que se le pueda hacer. Está bien, usted viene, hace su informe. Los resultados: pobreza, más del 33 por ciento; indigencia, falta de empleo, caída de la actividad comercial. Hicieron contacto con no sé cuántos países y cae la exportación en forma brutal. ¿Qué hacen ustedes? ¿Charlas de café? Porque ustedes se van a China, India, pero la balanza exterior cayó en forma brutal. Entonces, ¿para qué hacen tanta relación si tenemos una caída brutal en el PBI? Ustedes no son capaces de reflexionar y decir queremos hacer una reflexión y ver cómo podemos hacer realmente para poder salir de esto, no haciendo esto que

hicieron de cambiar el Código Electoral Nacional, haciendo una interpretación vía decreto, ir por los caminos torcidos, apretar en el tema judicial, ver cómo terminar todo en la Justicia y cómo proscribir a los candidatos.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del H. Senado, senador Federico Pinedo.

Sr. Mayans.- Bueno, mi reflexión sobre su visita. Obviamente, usted tiene la misión de tratar de que no se le vaya todo el mundo, pero hay gente que ya está directamente en disconformidad. En ese sentido, digo que usted es un buen político en cuanto a que está haciendo su trabajo. Pero el camino que han elegido es totalmente equivocado y han afectado la vida de muchos argentinos. Sinceramente le digo que creo que este es el gobierno que más daño le hizo al sistema argentino. ¡Que más daño le hizo al sistema argentino! Y han hecho daños que son irreparables en concepto de la independencia económica de nuestra patria, lamentablemente para nuestro país.

Quería decirle esto, ministro. Gracias.

Sr. Presidente (Pinedo).- Señor ministro, si quiere responder... Está anotado Luenzo...

Sr. Secretario (Tunessi).- Luenzo y senadora González.

Sr. Presidente (Pinedo).- Ah, los tenía mal anotados. Acabo de hacerme cargo de la Presidencia. Por eso no lo sabía.

Entonces, tiene la palabra la senadora González.

Sra. González, María Teresa.- Buenas tardes, señor ministro; buenas tardes, señor presidente.

Sin lugar a dudas, quiero ratificar total y absolutamente los conceptos que han vertido con respecto a la situación económica, financiera y social de nuestro país mis compañeros de bloque que me han antecedido en la palabra.

Sin lugar a dudas, son momentos muy difíciles en los que se encuentra inmersa nuestra Argentina. Y, precisamente, me quiero referir a dos áreas fundamentales y básicas que hacen de pilares fundamentales para el desarrollo de un pueblo; me estoy refiriendo a educación y a salud.

Con respecto a salud, señor jefe de Gabinete, me gustaría de manera definida destacar los aspectos con respecto a mi provincia de una falencia en cuanto a provisión de medicamentos fundamentales. Voy a proceder a leerlos.

Se han finalizado aportes de insumos inmunoserológicos desde el Plan Nacional de Sangre. Esto trajo aparejado la desestabilización en el engranaje de las determinaciones a realizarse y la celeridad de la liberación de las unidades aptas.

En el programa de cáncer de cuello de útero, los insumos del programa también son actualmente provistos por la provincia. En el Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable, se ve un déficit en el envío por parte de Nación de insumos medicamentosos, anticonceptivos orales, inyectables y preservativos. Actualmente también la provincia se encarga de ello.

Respecto del Programa Pesquisa Neonatal, se recibió el 50 por ciento de los reactivos de laboratorio acordados a la fecha, faltando aún recibir el resto.

En cuanto al programa de maternidad e infancia, hasta la fecha no se ha receptado la cantidad de medicamentos suficientemente solicitados y gestionados. Para la campaña de invierno, solamente el 30 por ciento.

En el programa de leche, se programó la última entrega del tercer trimestre de 2018. Se nos notificó que pasó a la compra de Desarrollo Social de

Nación, y a la fecha se desconoce el estado de situación.

También, me gustaría destacar que las drogas para lepra, tuberculosis, HIV/SIDA y hepatitis viral han tenido envíos discontinuados, con una quita del 60 por ciento.

En cuanto a inmunizaciones, también se registran faltantes, como en las vacunas Menveo contra el meningococo para niños de once años y neonatos, así como en la triple acelular.

A su vez, se ha disminuido la provisión en cuanto a programas de control de vectores y zoonosis. También en cuanto a diabetes.

La pregunta es la siguiente: ¿cuándo se pondrían al día los envíos faltantes desde los programas nacionales?

También, se vieron disminuidos los programas nacionales de médicos comunitarios, y con respecto a la Agencia de Discapacidad, se han enviado cartas documento a los beneficiarios para que renueven sus certificados de discapacidad con poco tiempo para su contestación. La carga es por Internet, con firma digital y con utilización de clave fiscal por parte del profesional. ¿Van a buscar una forma alternativa de darles solución a estos beneficiarios? Esto, con respecto al área de salud.

Respecto del área de infraestructura educativa, señor jefe de Gabinete, también me gustaría sumarme al resto de los compañeros, ya que han disminuido de manera total y absoluta los proyectos con respecto a escuelas y también a jardines de infantes. Los que usted denomina realmente no se encuentran ubicados en la provincia de Formosa.

También es importante destacar el fuerte impacto que ha tenido en nuestras pymes, en nuestros comercios y, por sobre todas las cosas, en las familias de clase media, y por supuesto en las más humildes, el tema de las tarifas energéticas. Precisamente y a consecuencia de ello, de manera reiterada se ha pedido desde este cuerpo una disminución de las tarifas, por supuesto tratando de diferenciar lo que son las pymes con alguna especie de tarifa diferenciada.

Las pymes, no solamente en la provincia de Formosa sino en toda la región NEA, es uno de los sectores más castigados. En este momento, se encuentra sin empleo muchísima gente que ha sido despedida de estas pymes en distintos rubros. Por eso, fundamentalmente quiero destacar la necesidad fundamental de tarifas diferenciadas para las pymes y también para los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, incluidos los discapacitados y la gente de tercera edad. Muchas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias, señora senadora.

Tiene la palabra el senador Luenzo.

Sr. Luenzo.- Gracias, señor presidente.

Ministro: no quiero abundar demasiado en un panorama en el que particularmente los senadores que representan la región patagónica han sido muy claros y contundentes. Evidentemente, estamos ante un cuadro psicótico, y, como diría el presidente, estamos todos muy calientes; hago propias las palabras del propio presidente de la República.

Cuando digo esto, no lo digo en vano. Ni siquiera es una expresión, porque, en todo caso, habrá que analizar este cuadro de situación que nos preocupa. Digo esto en función de la descripción que usted hacía de la realidad y, por el otro lado, le tengo que decir que en nuestra región patagónica en los

últimos tres años hemos perdido 22.000 puestos de trabajo. Un solo fuero federal en la región patagónica –uno solo– tiene sobre su escritorio para resolver 16.500 ejecuciones fiscales. Nuestro gobernador ha tenido que reclamar y ha tenido que solicitar mil millones de pesos el mes pasado para afrontar el pago de los salarios.

Es decir, podríamos seguir profundizando esta situación, realmente incómoda, y en definitiva lo único que haríamos es ratificar lo que ya han señalado nuestros colegas, tanto el senador Pais, el senador Julio Catalán Magni, el señor Ojeda. Si el cuadro general es complicado, la Patagonia en definitiva tiene una situación todavía mucho más difícil, porque hay una política tributaria que no logra resolver asimetrías, bajo ningún punto de vista. Nosotros no somos competitivos. En una economía de mercado, si el Estado no nos asiste, si el Estado no está presente, evidentemente no tenemos destino.

Voy a citar nombres. Desde Caleta Olivia, una ciudad de 70.000 habitantes, 11.000 personas abandonaron la ciudad en los últimos dos años. Fueron 11.000 personas. ¿Sabe dónde están? En el conurbano, que es uno de los grandes problemas que tiene la República Argentina. No es un problema de la provincia de Buenos Aires, ni del gobierno nacional, es un problema de todos los argentinos. Esta es la situación a la que estamos asistiendo.

Usted hablaba del turismo. El impacto que ha tenido el tema del hantavirus, que recién estaba planteando el senador Pais, ha sido letal. Hay localidades donde no han recibido un solo turista.

Y en este marco de situación, ministro, yo no quiero abundar demasiado en calificativos ni en describir un panorama que comparto plenamente con lo que ya hemos escuchado, sino reclamarle encarecidamente una política que alivie la situación fiscal de cientos y cientos de pymes que hoy están bajo una situación –obviamente, como recién mencionaba– de ejecución fiscal o de intimación por falta de pago. No tienen capacidad de pago. No es que no quieren pagar, no tienen capacidad de pago, y están siendo, en la mayoría de los casos, objeto de una intimación; y esto va para muchas pymes, no solamente en el sector turístico. Necesitamos en la comarca andina una respuesta en condición de emergencia. Necesitamos una respuesta urgente.

También esto ocurre en Puerto Madryn, ocurre en Comodoro Rivadavia, pero hay sectores muy pero muy sensibles de nuestra economía que necesitan urgentemente una respuesta de carácter tributario; o una moratoria, un alivio, planes de pago, pero que alivemos la presión que tienen vastos sectores económicos de la región patagónica.

Esto es, por un lado, un pedido concreto que hemos podido hacer, ministro, y ojalá que podamos tener una respuesta.

Le voy a hacer dos preguntas más, sin seguir ahondando, digamos, en una descripción de un carácter más político que de hechos y números concretos.

Respecto a los medios públicos, ministro, hemos tenido en el día de ayer la presencia de trabajadores de Télam preocupados por la situación de la agencia oficial. También hemos recibido y recepcionado la preocupación que existe de muchas radios que dependen del gobierno nacional, de las políticas públicas. Pasa con la televisión pública. En realidad, allí, más allá de contarle como una realidad que usted seguramente conoce, preguntarle, consultarle cuál es la política que, en definitiva, se va a tener con respecto a los medios públicos, tanto en la agencia como en Radio Nacional, a lo ancho y a lo largo de toda la

República Argentina, como la televisión pública. Es importante saber hacia dónde vamos en este aspecto, para llevar tranquilidad y, por otro lado, también para poder recuperar una herramienta que, al menos en la Patagonia argentina, es construcción de identidad y es una devolución que nosotros desde el micrófono tenemos como parte de una comunicación esencial que no la podemos perder.

Y el último punto, ministro, hay un interés que han marcado algunas compañías mineras en reformular la ley de los glaciares, en modificar la ley de glaciares para poder potenciar la minería en diferentes lugares de nuestro territorio nacional.

La pregunta es concreta. Si hay alguna iniciativa, hay algún interés en modificar la ley de glaciares en nuestro país.

Con esas tres consultas y con una descripción previa de cómo nos estamos sintiendo hoy, ministro, le agradezco su predisposición.

Muchísimas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias, señor senador.

Señor ministro, tiene la palabra para responder las preguntas.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Muchas gracias.

Muchas gracias, senadores y senadoras, por las preguntas.

Primero una consideración general. Voy a mandar por escrito los textos, en todo caso, para que me definan su percepción de si la propuesta de discutir el Código Penal es relato o realidad; si las cifras de inseguridad son relato o realidad; si la discusión de las pruebas Aprender, que nadie las ha objetado en su calidad, son pruebas ficticias, que no existieron; si las inversiones, las obras concretas que podemos recorrer en cada una de sus provincias son relato o realidad.

Me da la sensación de que es un recurso de campaña o no se escuchó. Por eso, les envío por escrito la totalidad de lo que planteamos. O no hay una voluntad de tratar ciertos temas, que puede ser, y respetable. Hablaba el senador de "cuadros psicóticos". Me suena entendible que no se quiera discutir sobre cómo combatir la corrupción en la Argentina. Lamentablemente me suena creíble que no se quiera discutir sobre cómo fortalecer la independencia de la Justicia. Lamento mucho esa discusión pero lamento también las descalificaciones, casi personales. Porque lo que estamos discutiendo tiene que ver con valores, tiene que ver también con diagnósticos de por qué estamos como estamos y cómo salimos. No con la discusión que, está bien, entiendo desde la perspectiva de hablar como un ciudadano más, pero estamos en el Senado de la República, en un ámbito institucional. Entonces, desde ese lugar me parece que sería interesante discutir sobre los temas más de fondo y no la profundidad de una discusión que tiene...

- El señor senador Catalán Magni realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

Sr. Presidente (Pinedo).- Señor senador, señor senador...

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- ...Una superficialidad muy grande.

Porque, de vuelta, en todos los temas, y creo que hay una gran diferencia de la época que estaban gobernando ustedes –con todo respeto–, es que lo que ustedes llaman "relato" hoy son estadísticas públicas, son estadísticas oficiales...

- *El señor senador Catalán Magni realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.*

Sr. Presidente (Pinedo).- A ver, señor ministro...

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- No, no me enojé, no le grité cuando usted habló, senador. Simplemente le digo...

Sr. Presidente (Pinedo).- Señor ministro: déjeme ordenar un poco la sesión.

Señor senador de Tierra del Fuego: después, si quiere le doy la palabra, pero deje que el ministro haga su exposición.

Siga, señor ministro.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Insisto: se descalifican muchos temas, argumentos, discusiones concretas que me encantaría que las discutamos tema por tema, y podamos discutir avances, cosas en las que no se ha logrado avanzar, cosas en las que podemos avanzar si trabajamos en conjunto.

Si la discusión, si alguien cree genuinamente que hay posibilidad de mejorar toda esa situación que vemos porque, obviamente, es parecida, en muchas cosas, a problemas estructurales que recibimos cuando asumimos, y por eso nos metimos. Y quedará en la discusión electoral en la parte de la competencia, pero mientras estamos gobernando y estamos en un ámbito institucional. Entonces, planteamos agendas de temas concretos que creemos que es importante que podamos discutir, más allá de la descalificación.

Seguramente hay cosas que yo dije que no les convence, seguramente haya cosas que son un poco inobjtables. Me pueden decir "es un relato decir que presentaron el Código Penal el lunes". No, está presentado, es algo concreto.

Parte del populismo, como concepción, es enloquecer en no saber qué es la realidad y qué no. Bueno, esto es un vaso de agua. Lo que yo estoy diciendo, y si hoy tenemos las cifras de desempleo, de pobreza y de inflación que ustedes mencionan es porque nosotros tomamos la decisión política de reconstruir al INDEC, que el gobierno anterior había destruido. Eso no es relato. Eso es concreto.

Entonces, lo que queremos no es negar los problemas; los asumimos, planteamos un diagnóstico, planteamos nuestro camino, errado o no, de cuál es la mejor salida, pero la descalificación de todo el debate, a mi entender, empobrece el ámbito y empobrece el aporte que pueden hacer como discusión de oficialismo y oposición.

De vuelta, planteé casi cincuenta temas, fácil, sesenta temas. ¿Los sesenta les parecen relato? Está muy bien.

En lo económico nunca planteé que las cosas están maravillosas ni bien. Lo que decimos es que sí creemos que estamos atacando los temas estructurales para que esto se resuelva hacia futuro.

Después, podemos discutir y decir "no, yo creo en una economía cerrada", porque eso sería, como usted plantea, algo mejor. Bueno, nosotros creemos que tenemos que trabajar para competir. Se plantea que hay que bajar los impuestos, como alguno expresó. Sí, perfecto, discutamos los impuestos provinciales también. Pongamos sobre la mesa todo, como hemos hecho también en los pactos fiscales, porque no todas las provincias tienen la misma política tributaria.

Ahora, cuando discutimos la política tributaria, y yendo a Chubut, que hubo tres menciones, dos sobre Chubut, discutamos por qué la provincia de Chubut tiene un problema para pagar los sueldos. No la gobernamos nosotros

desde hace muchos años: la gobierna el mismo signo político. Y la gobierna un mismo signo político que hoy está enfrentando problemas severísimos de corrupción en la Justicia. Y problemas severísimos de cuestiones de mafias y corrupción vinculados al peor crimen organizado, que hoy es un debate público en la provincia.

Ahora, nosotros no estamos diciendo "bueno, ustedes están..." No, lo que estamos diciendo es qué hicimos en Chubut en estos años; qué hicimos cuando hubo la emergencia de Comodoro. ¿Dijimos "bueno, la provincia está quebrada, entonces que no hagan nada, porque nosotros no vamos a hacer...?" No. Estuvimos ahí. Y reconstruimos y ayudamos. Y eso no es relato, es realidad, senadores. Creo que también hay que ser conscientes de eso.

Usted habla del hantavirus y de la dificultad, senador Luenzo, del problema que generó el hantavirus. Por supuesto, y estuvimos allí también y estuvimos presentes. Ahora, eso no quita que en Madryn esté creciendo el turismo como está creciendo, y que hay más de 100.000 pasajeros más de los que había hace tres años, hoy volando tanto a Madryn como a Comodoro. Usted lo sabe. O que la pesca está en un momento muy importante por lo que pasa con los langostinos, que hoy se exportan más langostinos que otros productos básicos de la Argentina.

Obviamente hay dificultades, y como toda realidad, supongo, parecería que este año vamos a pelear a ver cuál es la realidad, una realidad en donde está todo mal, todo es un fracaso, en el país que vive Mayans, y que antes era maravilloso, o un país que asume los problemas y dice "vamos a tratar de corregirlos". Y muchos de estos son problemas que se vienen arrastrando; a veces del gobierno anterior, a veces de muchos gobiernos anteriores y muchas veces también de cosas que por ahí pasaron en estos años. De errores, puede ser, de cosas que no estaban previstas; la sequía no estaba prevista, nadie la previó porque no se puede, porque es el clima. Entonces, en ese contexto, lo que yo creo, de verdad, es que tenemos una oportunidad. Y ahora, yendo a los temas puntuales, si no reconocemos un sistema para decir cuál es la realidad no hay ninguna posibilidad de discutir mejoras concretas. No las hay. Es un valor que hoy se respete al INDEC como un termómetro. Antes no lo teníamos. Hoy lo tenemos. Bueno, es un punto de avance.

Ahora, si no reconocemos ámbitos para discutir un poco más profundamente sobre diagnósticos, sobre valores, sobre caminos posibles, sobre herramientas, como hemos hecho en más de setenta mesas sectoriales lideradas por el propio presidente para ver cómo mejorar la situación de cada uno de los sectores de la economía...

Ahora, si eso significa decir "no, a nuestro entender, nada de lo que ocurrió está bien. Ninguna de las discusiones de valores... son secundarios, eso no tiene nada de valor..." Bueno, nosotros creemos que sí. Nosotros creemos que la calidad democrática es un valor central. Entiendo que por ahí alguno lo considere menos, y voy a ir hablando en cada caso.

Entonces, me parece, yo no hablé de percepción. Yo hablé de hechos concretos, de desafíos y de valores. Podemos no coincidir con esos valores, o con que esos hechos no son buenos, bueno, está perfecto. Es posible. Pero déjeme, por lo menos, cuestionar esa visión de anular todo lo que se discute, porque creo que al final del día termina empobreciendo el debate político y faltándole el respeto a los argentinos. Mucho más que la cuestión de la supuesta

sensibilidad por las dificultades, que nosotros la entendemos y lo tenemos clarísimo, pero no creemos que se resuelvan simplemente a partir del diagnóstico y en este ámbito. En la discusión con los ciudadanos, nosotros estamos siempre cara a cara, lo planteamos y entendemos el reclamo de la angustia. Pero acá creo y espero que, a futuro, como hemos hecho con muchos otros temas, debatamos un poco más profundamente.

Creo que no se trata de recetas que no funcionaron o recetas de afuera. Creo que la discusión se trata de, sí, abrir los ojos a lo que pasa en el mundo. Lo que pasa en el mundo incluye países muy disímiles: desde un país como Bolivia hasta un país como Uruguay; desde un país como China a un país como Estados Unidos. Hay reglas de juego económicas que hoy existen. Hace 50 años, por ahí, en el pensamiento económico argentino estaba muy en boga pensar que esas cosas no valían. Bueno, está bien. Pero hoy en día no, muchachos. Creo de verdad que vamos a mentirnos si usamos esa lista de recetas que no funcionaron. No hay ningún país en el mundo que haya logrado avanzar con esas recetas.

Con respecto a la pregunta específica, senador Pais, de la obra pública, para empezar, sólo en 2018 son 126 proyectos de infraestructura en la provincia. De vuelta, puede decir dos que sí claramente están detenidos, demorados, tratando de salir del entuerto de monumentos a la corrupción y defraudación al Estado, que se está tratando de salir. Estamos avanzando para que la ruta Comodoro-Caleta, en el segundo trimestre de este año... Ahora, en los próximos meses, la relicitemos por diversos incumplimientos y por el ya famoso desempeño de Lázaro Báez como empresa.

Es paradójico. Está bueno contar la historia porque, por ahí, la gente no lo sabe. Recordemos: esta es una obra prometida hace largo y debería estar hace décadas, porque son obras muy estructurales. La tenía a su cargo Lázaro Báez cuando nosotros asumimos la gestión. Abandonó la obra Lázaro Báez; no sé cómo fue la licitación. La relicitamos y el adjudicatario fue Cristóbal López. Y después pasó que incumplió los pasos de avance y retuvo el sueldo de los trabajadores, lo que nos obligó a rescindir nuevamente el contrato.

Entonces, uno puede decir "qué incumplimiento el de ustedes: no están haciendo esto". Ahora, me parece que esto habla de un tema un poquito más estructural, ¿no?, sobre el desarrollo de nuestro capitalismo, sobre el desarrollo de lo que pasó en la década anterior en materia de la obra pública, de los empresarios amigos. Me parece que es un poco más profundo. Pero lo vamos a hacer. Lo dijimos y la vamos a hacer, como estamos haciendo muchas otras.

Lo mismo en la autovía Madryn-Trelew: más de 10 años prometida. Está en ejecución. Todavía hay movimiento de suelos, construcción de alcantarillados. Es un poco lento, si se quiere, por la ansiedad. Después de 10 años, te prometen una obra y que no esté... Pero la vamos a hacer. Y la vamos a hacer con los precios que corresponde y la transparencia adecuada.

Me parece, igual, un tema central en la discusión. Me hubiera gustado, la verdad, discutir con más senadores de más provincias –pero, bueno, se ve que había otros compromisos– sobre esta cuestión de qué hacen las provincias con este 10 por ciento más de recursos que se ha dado. ¿Qué pasa con la situación fiscal de cada provincia? ¿Cuánta obra pública hacen? ¿Cuántos proyectos de inversión están haciendo en este momento? ¿Cuántas veces reconocen...? Por ejemplo, el gobernador actual, ¿cuántas veces reconoce que, sin el apoyo

permanente del gobierno nacional, no estaría en condiciones de pagar los sueldos desde hace mucho tiempo en la provincia? Yo escucho otro discurso. Escucho un discurso de "nos abandonan", un discurso de un cierto nacionalismo provincial que, de vuelta, me suena un poquito impreciso.

La provincia, por ejemplo, en pasajeros hospedados –en la provincia; usted habla de una situación puntual–, tuvo un 20 por ciento de aumento interanual, a diciembre de 2018. ¡20 por ciento interanual en la provincia de Chubut! Está bien, usted agarra el caso de Epuypén y es, obviamente, un caso dramático. Queremos ayudar, vamos a ayudar y nos hemos comprometido. Pero cuando habla de la situación del turismo, está bueno poder hablar en el contexto de lo que está pasando en la provincia; si no, parecería una discusión un poco injusta.

Sobre la cuestión de YPF y el golfo San Jorge, más allá, senador, de la información que ya pasamos, de declaración jurada de los 120 millones y los 350 millones en Santa Cruz, tomamos la inquietud. Lo venimos hablando y el secretario de Energía sabe. No debe ser una cosa o la otra; debemos seguir trabajando en la diversificación y, también, en convencional.

Respecto de las vacunas de meningitis por la situación de hantavirus, lo que me dicen es que se está por regularizar pronto. Lo seguiremos mirando para eso, y lo mismo en la reglamentación. Ahora, no coincido en que haya habido apoyo escaso al gobierno provincial. No coincido. De vuelta, esto es una responsabilidad también de poder mirar cómo está la situación de la provincia en materia de salud, cómo fue la reacción en su momento. No tiene sentido en este momento, en un tema tan sensible, a nuestro entender, dar una discusión o una pelea por esto. Nuestro foco es ayudar a que esto se normalice lo más rápido posible. Y creemos que el secretario de Salud tomó una actitud muy responsable respecto de una situación sanitaria muy delicada. Después podemos trabajar el resto, pero la vida es una de las cuestiones centrales.

Senador Catalán Magni: usted ha planteado un mensaje más general. Lamento... Hubiera sido interesante hablar de la discusión sobre Malvinas. Desde ya le adelanto que, en cualquier discusión de política de Estado en este tema, nosotros acompañaremos; obviamente, respetando los marcos normativos, constitucionales y demás de la provincia. Me parece que siempre es una prioridad para todos. El resto creo que ya se lo he planteado: las consideraciones más generales, consideraciones sobre la economía; creo que le he contestado en la introducción y en lo que dije recién.

Sr. Presidente (Pinedo).- Señor ministro: el senador Catalán Magni le pide una interrupción.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Ningún problema.

Sr. Catalán Magni.- Gracias, señor presidente.

Señor jefe de Gabinete: la verdad, me parece que corremos el eje de la discusión. Nosotros lo que planteamos claramente es la mirada hacia el interior profundo.

Yo hablo de mi provincia y, cuando yo le planteo qué mirada se tiene hacia la industria electrónica, hacia la industria textil, hacia la industria plástica, tenemos en la ciudad de Río Grande más de 9.000 fuentes de trabajo directas ligadas a la industria que están en riesgo por la apertura de importaciones, por el puerta a puerta, por la devaluación.

¿Por qué el turismo se mueve? ¿Por qué el turismo genera el movimiento

que genera? Porque el dólar está a 45 pesos. Entonces, obviamente, le es grato a gente de afuera venir a nuestro país. Yo estoy hablando del mercado interno, de lo que sostiene la economía interna: la pyme, la micropyme y el mercado interno. Eso es lo que estoy diciendo que realmente está devastado.

Entonces, lo que yo digo es: tengamos una mirada integral. En esa mirada integral, yo le puse claramente de manifiesto que desde esta banca nunca hicimos nada para entorpecer la gestión. Lo que le digo es que cambiemos el objetivo o la mirada sobre lo que estamos viviendo en este momento. Claramente, con un dólar a 45 o 46 pesos, con una tasa de interés a más del 60 por ciento, la mirada que hay sobre el mercado interno tiene al pueblo de rodillas. ¡Tiene al pueblo de rodillas! Y yo lo vivo en mi provincia.

Hace varios meses que no recibimos ninguna asistencia del gobierno nacional, ninguna. Tenemos la mayor inversión en obra pública con recursos propios. Creo que la administración ha sido razonable en nuestra provincia, a pesar de lo difícil que está todo.

En relación con el tema Malvinas, estamos trabajando en una ley que envió el Ejecutivo de nuestra provincia, acompañada por el senador Ojeda, la cual estamos articulando con el senador Cobos y el senador Mera, la verdad, en un ámbito de diálogo responsable, tratando de encontrar un equilibrio. En definitiva, lo que yo quería inicialmente era agradecer esa buena predisposición. Cuando escuché su relato, obviamente, este se distancia mucho de lo que nos pasa, por lo menos, a nosotros, en nuestra provincia, y de lo que uno vive cotidianamente con la mirada que usted tiene, fundamentalmente en algunos objetivos que plantea, como el caso del turismo, que está, obviamente, beneficiado por la devaluación; no hace falta ser muy inteligente. La pyme, la micropyme y el mercado interno están de rodillas. Y el costo laboral y lo que es el funcionamiento del Estado... agarre a cualquier trabajador, ministro. La verdad es que está en el peor de los escenarios. Votamos el 23 por ciento de inflación hace un par de meses. Tengamos un poquito de memoria.

Nada más. Gracias.

Sr. Presidente (Pinedo).- No vamos a hacer diálogos.

Señor ministro: continúe con sus respuestas. Gracias.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Entendido, señor presidente. Me contengo.

Senador Ojeda: tomo la inquietud para hablar con el ministro Sica de la cuestión del ámbito de discusión para la continuidad de Tierra del Fuego.

Sin contestarle al senador preopinante, sino al senador, aprovechando que es de la misma provincia, desde el primer día hemos estado trabajando en la lógica de cómo ayudar a generar un proyecto estratégico de desarrollo para la provincia. Y creo que hemos avanzado en muchos temas junto con la gobernadora.

Creo que en ese punto hay una cuestión central con respecto al tema Antártida. Antártida compra, por año, aproximadamente –si la cifra no es equivocada–, 2.000 millones de dólares de mercadería logística. Eso hoy es vendido por Tierra del Fuego. Y Ushuaia, en particular, el puerto más cercano a la Antártida que existe, cero de esos dólares son vendidos. Para eso necesitamos desarrollar un polo logístico antártico en conjunto, entre el gobierno nacional y la provincia, para tener una verdadera política antártica de expansión, no solo de la enorme tarea que existe hoy a nivel de nuestras fuerzas armadas y la comunidad científica, sino que creemos que se puede hacer muchísimo más

en materia de trabajo con Antártida.

Eso implica la necesidad de tener un plan estratégico y una lógica como la que hemos adoptado ahora con el Comando Antártico, en las Fuerzas Armadas, mejorar la capacidad logística, la recuperación del Irizar... El mejor ejemplo de esto es ese: el Irizar debería estar todo el año en el puerto de Ushuaia, pero actualmente no lo puede hacer porque no tiene la infraestructura. Hicimos obras de infraestructura muy grandes en Ushuaia, Río Grande y en la provincia, y tenemos que avanzar a futuro en ese proyecto estratégico. Y en función de ese proyecto estratégico, discutir el despliegue y la refacción de las bases.

Pero lo que está claro es que tenemos el problema objetivo de un despliegue diseñado hace muchos años y no necesariamente a partir de un plan estratégico. Entonces, ese plan estratégico creemos que es muy importante hacerlo

En cuanto al tema de los bosques nativos, como bien sabe, cuando llegamos a la gestión el sistema del Fondo Nacional para el Enriquecimiento y Conservación de los Bosques Nativos presentaba serios problemas de rendición, transparencia, falta de ejecución. En ese sentido, hemos tomado una serie de medidas para mejorar el sistema: un fondo fiduciario nacional, a partir de julio de 2017, promovido en el presupuesto 2018; la instrumentación de un sistema de transferencias directas del fondo fiduciario a los beneficiarios, a requerimiento de cada jurisdicción –fue planteada al COFEMA, con la decisión de no emitir nuevas prórrogas generales por rendiciones pendientes de ejercicios anteriores a 2016–; se identificaron situaciones particulares en el proceso de rendición de fondos transferidos a particulares por cada jurisdicción, que impedían la rendición completa de los ejercicios 2009-2012; se promovió la firma de convenios de rendiciones con diferentes jurisdicciones, a los fines de atender estas situaciones; se suscribieron 14 convenios particulares con jurisdicciones provinciales –durante el último trimestre del 17, y el primero del 18–; se creó la resolución 391/17 estableciendo un procedimiento mejorado para el control de gastos de fortalecimiento institucional girado a las provincias; instancias de capacitación, etcétera.

En síntesis: el promedio de rendiciones presentadas semestralmente entre 2012 y 2016 fue de 46 millones; en el segundo semestre de 2017 fue de 126 millones, y en el segundo semestre de 2018 fue de 186 millones. Así que estamos avanzando, justamente, en la regularización y normalización de esas situaciones.

En cuanto al tema Fideicomiso Austral, en este momento el expediente está en la Secretaría de Energía, donde se está haciendo la evaluación técnica y económica.

En cuanto al tema préstamos UVA, más allá de que venimos teniendo un ámbito permanente de trabajo entre la Secretaría de Vivienda, el Ministerio de Hacienda, el Banco Central y los bancos para evaluar, monitorear la situación y ver justamente, a partir de distintas acciones ya previstas en la política del crédito, como por ejemplo la extensión del plazo, la posibilidad de que las entidades financieras ofrezcan otras opciones. Esto lo monitoreamos con atención, lo seguimos mirando permanentemente, y hoy hay una morosidad muy baja. Sabemos, obviamente, que el impacto de la inflación genera una

complicación grande en este sistema, pero creemos que se tienen las herramientas adecuadas para enmarcarlo.

Se dieron, aproximadamente, 100.000 créditos UVA entre mayo de 2016 y enero de 2019, y en este momento, según el Banco Central, hay 300 casos de irregularidades en el pago. Realmente, hoy vemos una morosidad baja. Pero de vuelta: dentro de las reglas existentes, siempre tendremos la predisposición para trabajar y monitorear la situación.

Senadora Blas: creo que es importante, ya que tocó el tema tarifas, recordarle a la gente que particularmente, a partir del pacto fiscal –y este es un tema que hemos tenido que aclarar en muchas provincias, porque lamentamos una manipulación de información errónea por parte de algunos gobiernos provinciales–, la tarifa social fue incluida en el pacto fiscal para que fuera otorgada por los gobiernos provinciales, no por el gobierno nacional. Entonces, el mensaje que se da en algunas provincias de que se recortó la tarifa social es mentira. Claramente, el pacto fiscal fue firmado y votado también por este cuerpo e incluye los fondos para que las provincias otorguen la tarifa social, justamente por la posibilidad que tienen, al estar en el territorio, de contar con mejores herramientas para definir adónde va esa tarifa, para que sea una herramienta realmente equitativa.

Respecto de la tarifa específica de Catamarca, el otro punto que quisiera decir, más general, es que la tarifa eléctrica mayorista –el costo mayorista de la tarifa eléctrica– es la misma para todas las provincias. Sin embargo, la dispersión de los valores de las facturas para los usuarios residenciales se debe a las políticas energéticas específicas de cada provincia, de lo contrario, todas cobrarían lo mismo. Por eso es que tenemos provincias que tienen un valor bajo como Formosa, que le agrega un condimento bajo de costo de distribución y de impuestos, pero no así Catamarca. Catamarca es la octava provincia que más cara tarifa tiene comparada con sus pares, no a nivel nacional. Entonces, en cuanto a ese punto, creo que sería bueno transparentar y abrir también qué pasa con la política tarifaria en Catamarca, para poder evaluar los casos que planteó. Porque de esos 5.000 pesos que usted mencionó, la proporción mayoritaria –prácticamente dos tercios– de esa factura se la cobra el gobierno de la provincia de Catamarca, no el gobierno nacional. Entonces, cuando se transmite el mensaje de que es el gobierno nacional el que sube la tarifa, hay que saber que ese dato es falso. Depende de cada provincia, y lo aclararemos en todas las provincias hasta el hartazgo porque creemos que es lo justo y lo que corresponde.

Lo que está claro respecto del costo mayorista es que a medida de que aumentemos la capacidad de producción y de inversión en nuestro sistema energético, tanto de gas como de las centrales térmicas, y de distribución, lograremos ir bajando los costos. Pero la realidad es que el marco regulatorio sobre el que estamos trabajando –algunos hablaron de la dolarización de la tarifa– es un marco tarifario diseñado por otro gobierno. Son contratos y un sistema de regulación energética diseñados en los 90 y no por este gobierno. Por lo cual, en todo caso lo interesante sería saber quiénes votaron, qué gobierno lo promovió, y sentarnos a discutir si hay un mejor marco normativo de distribución. Pero hoy el marco normativo ese y se está aplicando en ese sentido.

Respecto de la obra del corredor bioceánico, no tengo aquí el dato preciso; se lo puedo enviar por escrito. Lo que sí tenemos es el presupuesto; o

sea, la restricción que hoy tenemos, que por supuesto es muy grande, para todo aquello que no esté en el presupuesto, al menos para este año y el que viene. No tenemos fondos que estén por encima del presupuesto nacional, votado también por esta Cámara.

Senador Mayans: planteó tantas cosas, tantas preocupaciones... Lo único que le puedo decir acerca de todas sus preocupaciones –no voy a indagar en la psicología– es que el gobierno no prepara ningún fraude electoral ni lo va a hacer. Creo que fue casi una chicana un poco berreta para este contexto y este gran ámbito que es el Senado.

De vuelta: si quiere, discutimos, punto por punto, calidad institucional respecto del gobierno nacional, calidad democrática, transparencia... Y lo podemos discutir también con respecto a su provincia. Seguramente será un debate muy rico. Pero quédese tranquilo.

Lo que sí creo que es un poco más preocupante –porque después hay cosas que son opiniones y demás– es el tono de amenaza. El tono de amenaza creo que es malo para la democracia, porque están insinuando cosas que son llamativas, revelan concepciones... Esta idea de "la calesita" y de la Justicia..., no sé, revelan concepciones que a nosotros no nos suenan bien. No nos suenan bien porque le han hecho mucho mal a la democracia.

Nosotros vamos a defender un orden institucional, una República, una Justicia independiente, siempre para todos. Y lo haremos confiados en que en el próximo mandato de Cambiemos haremos lo mismo; quédese tranquilo. La verdad es que respetaremos todas las garantías que tienen que haber para los opositores, como siempre lo hemos planteado en este tiempo.

Con algunas consideraciones que hizo claramente no vamos a estar de acuerdo. Eso ya lo hemos discutido, por lo que no entraré en un debate para que no me rete el presidente.

Solo para que sepa –porque quizás no fue por ahí últimamente–, ya finalizamos la circunvalación de Formosa, la autopista. Es una obra que sí se terminó, es una autopista que está allí. La autopista Tatané-Formosa contempla la construcción de cuatro nuevos puentes sobre los arroyos Salado, Corta Pick, Pucú y San Hilario. Se encuentran finalizados también esos puentes. Si quiere, vamos juntos y los recorremos; por ahí pescamos un poco... Se están ejecutando las últimas tareas menores sobre ellos. Y las otras obras avanzan bien.

Así que quédese tranquilo que esa obra que tantas veces prometieron gobiernos aliados a usted, y no la realizaron, nosotros la haremos.

Sr. Mayans.- ¿Me permite una interrupción, jefe de Gabinete?

Sr. Presidente (Pinedo).- Señor ministro: ¿está de acuerdo en conceder la interrupción?

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Me gusta más la idea de recorrer esos puentes con el senador, pero ya que no quiere invitarme...

Sr. Mayans.- Hubo un avance importante en la ejecución durante el gobierno anterior; prácticamente estaba avanzado. ¡Tardamos cuatro años y todavía no está terminada la obra! Además, sacaron del presupuesto la parte de Tatané a Mansilla: ¡sacaron! La sacaron del presupuesto nacional. En realidad, es una ruta de 30 kilómetros que estaba avanzadísima. Fue avanzando y ahora todavía no está terminado. Están dando los últimos pasos de esos 30 kilómetros. Interrumpieron todo lo que sería el avance que va desde Tatané hasta Mansilla. Directamente lo sacaron del presupuesto nacional.

Sr. Presidente (Pinedo).- Continúe, señor ministro.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Muchas gracias.

Sin ánimo de polemizar y sin buscar versión taquigráfica, se decía que no había autopista: la autopista está.

Senadora González: respecto del supuesto faltante de medicamentos, no estamos de acuerdo. No se discontinuó la entrega de medicamentos, insumos y anticonceptivos a la provincia de Formosa. Ningún programa del Ministerio de Salud y Desarrollo Social ha perdido la vigencia.

Lamentamos que la provincia no haya adherido al programa ENIA, de Embarazo No Intencional Adolescente. Ojalá lo pueda hacer. No hay reclamos de los que tengamos constancia en el COFESA.

El Ministerio de Salud de Formosa incumple sistemáticamente su responsabilidad de informar datos sanitarios críticos para la salud pública, como la incidencia de enfermedades comunicables. Además, su ministro no participa en los consejos federales de salud. Ojalá que todo esto se pueda revertir, así se discute esto en el ámbito adecuado.

Con relación a su preocupación sobre la Agencia de Discapacidad, no hay ninguna baja automática del beneficio. Lo que estamos haciendo simplemente es digitalizar la información para dotar de mayor seguridad, agilidad y transparencia al sistema, y poder atender mejor a los pensionados. Se ha dado un plazo de 60 días para tramitar en cualquier hospital donde un médico realice la revisión médica correspondiente, la renovación digital del certificado médico oficial.

Tampoco ha habido una modificación de los requisitos a cumplir por los beneficiarios de pensiones no contributivas por incapacidad “laborativa”. Así que lo lamento, pero en eso la información no es precisa.

Respecto de la cuestión de infraestructura y educación, igual remarcando un tema estructural porque no quiero discutir de nuevo temas puntuales, le mandamos las cifras, las publicamos, hacemos lo que quiera con respecto a las cifras de traspaso de recursos a la provincia de Formosa.

Educación y Salud son responsabilidades primarias de los gobiernos provinciales y no del nacional. Pero igualmente hay 26 obras educativas en este momento en ejecución en la provincia. Son 553 millones de pesos de obras. Hay 10 finalizadas y 16 en ejecución. Hay 10 obras de jardines de infantes: 8 en ejecución y 2 terminados, por un monto total de 38 millones de pesos. Hay 4 obras de escuelas rurales: 2 en ejecución y 2 terminadas, por 144 millones de pesos. Hay 6 obras de escuelas primarias y secundarias en edificios nuevos y ampliaciones: 1 en ejecución y 5 terminadas. Hay 5 escuelas técnicas en ejecución -una terminada- por otros 255 millones de pesos.

Senador Luenzo: lo hemos planteado varias veces. Lo asumo como un tema donde no hemos avanzado como hubiéramos querido. Creo que hay probablemente responsabilidades compartidas en discutir el modelo de desarrollo para la Patagonia: sin duda. Nosotros tenemos una visión clara de lo que creemos que no va a servir como modelo de expansión y crecimiento para una zona tremendamente rica, con un potencial enorme.

Creemos que hay cosas que se han hecho sobre las que vale la pena discutir: cuánto han funcionado y cuánto no. Creemos que hay una oportunidad de muchas cosas que pueden crecer muy rápidamente y de otras que hay que discutir. Estamos plenamente de acuerdo.

Creemos que, al igual que la discusión que no desconocemos sobre la pobreza, de la inflación, de las distintas dificultades en materia de empleo, que no están ni por cerca en los momentos más altos de desempleo en este país ni mucho menos obviamente, aunque haya una persona en pobreza o en desempleo es un problema que nos aqueja y nos ocupa: para eso no nos metimos en esto. Pero ninguno de esos temas lo inventamos nosotros en estos tres años: está claro eso. Y, más allá de cuánto le gusta a un senador o cuánto cree un senador u otro cuál fue el mejor gobierno o el peor, lo que está claro es qué hacemos a partir de esto. Y creo que hay un espacio. Vuelvo a ese punto un poco para cerrar y ahora yendo a las preguntas específicas. El Senado ha sido un ámbito de debate muy racional, muy serio y un espacio de consensos que han sido muy importantes en muchas cosas. Y también a veces no nos hemos puesto de acuerdo y tampoco ha sido el fin del mundo. Es parte de la democracia.

En cuanto al alivio pyme, la estabilidad hoy es una importante variable para las pymes también. Haber tomado las decisiones con coraje el año pasado frente a un *shock* interno y externo muy profundo para impedir una gran crisis económica como las que hemos tenido en innumerables oportunidades en la Argentina, es trabajar para las pymes.

Si uno mira la caída del PBI... Nuevamente: el senador se ríe, pero en el 95 creo que gobernaban. Lo que fue la caída del empleo con la crisis del Tequila se duplicó: llegó al 18 por ciento, porque teníamos un tipo de cambio fijo y no habíamos podido absorber esa estructura. Y esa sensibilidad, ese relato, digo: más allá de eso, vuelvo al punto. Hoy por hoy estabilizar y volver a crecer es lo más importante para esas pymes. Ahora, si queremos aliviar y darles un mejor crédito, pongámonos de acuerdo en definir diez cosas de las que no se discute más en la Argentina. Si todos nosotros –no solo el gobierno– decimos que no se juega más con el déficit fiscal en la Argentina, va a mejorar la situación de las pymes. Se va a aliviar la tasa para el crédito. Porque ese es el riesgo que hoy está.

Si todos definimos que no se jode más con la calidad institucional en la Argentina, eso va a ayudar a mejorar.

Si todos dejamos claro que el *default* no es más una opción en la Argentina, eso va a mejorar.

Si todos decimos que no es una opción romper contratos, crear cepos, hacer medidas extravagantes que siempre fracasaron, esas pymes van a estar mejor.

Entonces, lo que digo es que nosotros haremos todo lo que esté a nuestro alcance todos los días –como lo hacemos– para aliviar la situación de esas pymes y esos argentinos que están sufriendo. Pero le planteo, en todo caso, como invitación y no como reproche, que creo que hay mucho que pueden hacer ustedes también.

Estamos entrando en una contienda electoral. Está claro que hay algunos sectores que plantean total cambio absoluto de todo –absolutamente de todo– porque quieren otro tipo de país: ¡allá ellos! Se presentarán en elecciones y se verá a cuántos argentinos ellos representan. Nosotros creemos que es una minoría;; que la mayoría quiere ir, entendiendo que para muchos después de tantas décadas de estatismo corporativo, populista, de economía cerrada, les parece vertiginosa la idea de salir de este esquema y de un esquema que nos ha llevado a un resultado mediocre. Pero creemos que ahí hay una oportunidad

y que va más allá de este gobierno, porque consideramos que esto es una discusión de 10, de 20 años.

Entonces, si la pregunta es si hay alivio para las pymes: sí, podemos aliviarlas creando estabilidad y previsibilidad; y no, no solo del gobierno, sino también de todas las fuerzas políticas del país.

Respecto de los medios públicos, la visión fue muy clara desde el principio, como lo dije en la introducción: medios públicos más modernos, más federales, más pluralistas, con mayor austeridad en los gastos.

La cobertura de Tecnópolis Federal o de los festivales de la TV Pública es un ejemplo. En todas las provincias del país hemos ido a cubrir con amplia libertad para que todas las opiniones puedan ser expuestas. Y eso vale para todos los medios públicos.

Es la primera vez en la historia que se televisan los festivales de la zona cordillerana de Chubut, primera vez en la historia: la Fiesta Nacional de la Fruta Fina, la Fiesta Nacional del Bosque, la Fiesta Nacional de Esquel y la Fiesta Nacional del Lúpulo. Por primera vez también va a llegar a la Patagonia, a la ciudad de Esquel, Tecnópolis Federal; y eso habla de esa concepción.

Ahora, en esa concepción creemos que hay muchas cosas que hay que mejorar en la administración para tener una estructura de funcionamiento acorde a las posibilidades presupuestarias y a las posibilidades que tenemos como país; y creemos que hay un espacio grande para eso. Y todo lo que se ha hecho se ha hecho con esa concepción. Entendemos que puede haber conflictividad, que puede haber reclamos. Hay todo el espacio necesario para poder plantear y discutir eso.

Con respecto al tema minería, nosotros creemos que no necesariamente se trata de discutir rehacer la ley de glaciares. Se trata, en todo caso, de discutir proyecto por proyecto; de entender que demonizar la minería es un error que perjudica la generación de trabajo en muchos lugares entre los que se encuentra la Patagonia. Ahora, eso no quiere decir minería en cualquier lado, de cualquier manera, en cualquier momento. Para eso están los mecanismos regulatorios, como la ley de glaciares u otros de manera, que podamos asegurar la convivencia en tal proyecto, en tal lugar, en tal momento, de las condiciones ambientales necesarias para la población con las condiciones de desarrollo que pueda haber en ese proyecto. Y para eso no sentimos que haga falta modificar la ley.

Sr. Presidente (Pinedo).- Señor ministro: le solicita una interrupción el senador Luenzo.

Senador Luenzo: tiene la palabra.

Sr. Luenzo.- Gracias, presidente.

Ministro, una aclaración: cuando yo hablé de un cuadro psicótico no lo hice en condición de calificar a usted personalmente. Yo hablé de un cuadro político. Nosotros vemos una situación, que le relaté con números, y usted ve otra totalmente distinta: ese es un cuadro. Yo no puse en enfermedad a nadie, o esa distancia con la realidad en nadie. Yo digo: usted tiene una visión; nosotros tenemos otra, totalmente distinta. Esa es una definición técnicamente clara desde la psicología como un cuadro psicótico. Tal vez no; tal vez tengamos que resolverlo y tengamos que hacer terapia juntos. Y tal vez nosotros nos acerquemos a ustedes, si ustedes se acercan un poco a nosotros, y encontramos una Patagonia totalmente distinta.

Es más, menciono un dato de la realidad, como a usted le gusta marcar: nosotros creemos que hay que colaborar, y lo hacemos permanentemente, como dijo el senador Catalán Magni. Tanto es así que hemos acompañado al presidente en una gira buscando inversiones para la Patagonia; y lo volvería a hacer. Porque ahí, por encima de todas las diferencias que podemos tener, está la Argentina. Ese es un dato de la realidad, un testimonio de la realidad: que cuando hay que remar y acompañar, nosotros estamos acompañando, más allá de todos los costos que uno puede pagar.

Y lo final, la respuesta que usted me dio con respecto a las pymes: no hablamos de la posibilidad de algún plan especial o extraordinario para aliviar la situación de quienes hoy están en crisis. Esto está descartado.

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias, señor senador.

Dado que la única verdad es la realidad, seguramente nos podremos poner de acuerdo sobre los hechos y, de ahí, trabajar en conjunto.

Señor ministro: tiene la palabra.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Seré muy breve.

Primero: estamos tomando medidas, como los créditos a las pymes; hace muy poquito tiempo, o como el tema del mínimo no imponible también para las economías regionales. Estamos tomando medidas concretas, y seguiremos tomando medidas concretas.

Creo que la única reflexión de fondo, de vuelta: cuando uno habla de cincuenta temas, no se puede plantear que en todos esos temas hay un desconocimiento de la realidad. Me parece que lo que tenemos que hacer, más allá de poder hacer terapia juntos –o no– es poder saber cuáles son los indicadores que nos impiden o que previenen que nos volvamos locos. Y creo que un ejemplo de eso es poder tener hoy estadísticas públicas confiables. Eso es algo que creo que no fue inocente: la destrucción de las estadísticas públicas. Porque, cuando rompés los termostatos y los termómetros, es mucho más fácil entrar en un plano subjetivo, donde cada uno construye su realidad; muchas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias.

¿Terminó, ministro?

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros.- Sí.

Sr. Presidente (Pinedo).- Vamos a invertir el orden de los cierres.

Va a empezar a hablar ahora el senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Muchas gracias, presidente.

Agradezco a la senadora Magdalena Odarda por haberme cedido el lugar. Después va a seguir ella.

Tengo un compromiso en la embajada de Israel, así que también voy a ser breve.

Señor ministro: podemos coincidir en el rumbo. Yo tengo una mirada ligada a un capitalismo moderno; a la inserción de la Argentina en el mundo; al restablecimiento del diálogo con Europa y con Estados Unidos; a la voluntad presidencial, ejercida a través del mecanismo de la diplomacia presidencial de abrir mercados. Me parece muy significativa la vista a la India y a Vietnam. Nadie quiere un modelo cerrado, una economía con cepo.

Lo que me parece que no compartimos son los instrumentos y herramientas para llegar a ese modelo de crecimiento, de desarrollo y de integración de la Argentina; a esa voluntad exportadora para generar divisas vía

exportaciones, que es la única manera que la Argentina tiene para obtener dólares; con la producción agropecuaria y con lo que significa el mantenimiento de políticas muy fuertes en todo el escenario del desarrollo petrolero, como Vaca Muerta. Creo que eso ha sido –lo quiero decir– casi diría una política de Estado sin que nadie lo haya hablado, porque eso comenzó en el gobierno de la expresidenta y se continúa ahora en este proceso de gestión de gobierno, aun cuando creo que cometieron un error cuando le quitaron los subsidios a una empresa nacional. Porque no es conveniente cambiar reglas de juego en el marco de inversiones que son internacionales en su gran mayoría. Ahí, el mundo mira y dice: “Bueno, habían acordado una cosa y de repente, a mitad de camino, cambiaron reglas”.

Pero de todas maneras reconozco el esfuerzo. Yo creo que Vaca Muerta es uno de los pilares centrales para el desarrollo argentino, porque puede permitarnos producir gas para el autoabastecimiento, para la industria, para la exportación en el corto plazo, y también lograr el autoabastecimiento en el corto plazo. En cuatro o cinco años, creo que la Argentina lo puede tener. Y evitar lo que pasó en algún momento, donde importábamos por 15.000 millones de dólares barcos gasificadores y petróleo. En fin, cosas tremendas que le han pasado al país por no haber consolidado una política de inversiones y de potencia productiva.

Usted enumeró una serie de logros o de pequeños logros que son importantes en materia de salud, de educación. Nuestra divergencia está en la macro y está en la economía real, donde hay datos complejos que no sé si van a poder revertir, incluso en el marco de sus propias expectativas electorales, donde tienen que legitimar su gobierno con la sociedad en la primaria, que es en el corto plazo: en octubre en la primera vuelta y con un probable escenario de balotaje en la Argentina.

¿Qué quiero decir con esto? Que hay situaciones que en este año que pasó son irreparables, señor ministro. El sector público tuvo aumentos del 23, 24 por ciento. Aquí, en el Parlamento –vituperado y atacado por los medios de comunicación– el aumento fue del 23 por ciento –¡23!– frente a una inflación del 47, 48 por ciento. 23 por ciento: la gente perdió la mitad del salario en un solo año. En el sector público fue del 25. En el sector privado, con mucha potencia, puede haber estado en el 30, 32 por ciento. En algunos gremios, como camioneros, pueden haber estado cerca de lo que fue la inflación en la Argentina. No creo que hayan equiparado.

Los jubilados creo que van a tener este año una actualización muy buena. Y acá hace falta también un nivel de comunicación y de información con los medios de comunicación de la Argentina, que son parte del problema argentino. Los medios de comunicación son parte del problema. Y no es que lo digo acá: lo digo cuando voy a la televisión o cuando me invitan a algún reportaje en radio. Porque no hay una información fidedigna de los problemas argentinos, de la estructura de seguridad que tiene la Argentina, del costo que tenemos en términos de costo financiero, lo que paga la Argentina. En fin, son verdaderos problemas estructurales que va a haber que abordar con políticas de Estado. Si no, no salimos.

Mire, el otro día hubo una noticia que, lógicamente, muestra un perfil humanista del gobierno, pero que es el único registro concreto que va en línea con la inflación: el aumento de la AUH. Nosotros somos un país único en

Latinoamérica: único; y por supuesto que está bien que aumenten la AUH. Es el sector más desvalido, más desprotegido de la sociedad. Ahora: no hay discurso para los que trabajan, ministro: los que trabajan pagan. ¡Esos pierden como en la guerra todo el tiempo! Las actualizaciones impositivas, tanto de la Nación, de la provincia, como de los municipios, giran en promedio en el 45 por ciento anual. El ABL aumenta el 45 aquí, en esta ciudad maravillosa; en los municipios del conurbano el 45, el 48 por ciento; y el ARBA también. ¡Todo vuela! Pero, además, es una línea pareja también en los gobiernos provinciales. No me saco el saco respecto de la problemática que aborda prácticamente toda la estructura impositiva del Estado con lo cual los que producen, los que trabajan, tienen que recibir el impacto de tarifas, de cargas impositivas, y tenemos que mantener un sistema de seguridad social inviable, en donde el gasto es el 65 por ciento del presupuesto que votamos con un gran esfuerzo el año pasado; y 72 del gasto primario; 65 del presupuesto total.

A ver, yo digo: hay que dar un debate en serio en la Argentina de lo que significa la estructura del gasto público. Y ustedes, como lo escuché recién, hacen una valoración extraordinaria sobre la reparación histórica. ¡Aumentaron el 1,9 del Producto de la Argentina con ese hecho! Un hecho que, además, lo que hizo fue favorecer la industria del juicio en la Argentina. Todos los abogados previsionales le dieron a la máquina: ¡los muchachos, con todo; con todo! Porque esa resolución de la reparación fue decir "todo el mundo tiene razón; cada jubilado que demanda tiene razón". Algunos tienen razón, otros no.

Mire: las jubilaciones mínimas de los que no aportaron y tuvieron moratoria son mínimas; la verdad, deben ser mínimas. Ahora, hay que explicarles a los periodistas argentinos que hablan sobre el tema previsional que esas jubilaciones son mínimas porque no hicieron aportes y porque el Estado graciosamente, mediante mecanismos de moratoria, les entregó una jubilación que es mínima. Ahora, si nadie explica nada está todo bien; todo el mundo tiene derecho en este país.

¿Qué estoy diciendo con esto? Que la reparación histórica fue una gran estupidez porque aumentaron todos los reclamos administrativos y la industria del juicio está de fiesta, ministro. ¡Está de fiesta, está de fiesta! Y, además, todo es equivocado acá. La Corte acaba de sacar un fallo que ha sido valorado por los grandes medios argentinos pero, la verdad, señor ministro, excluye de pagar a los que más ganan, no a los más pobres; a las jubilaciones que, en general, son las denominadas "regímenes especiales". ¡De ustedes nadie dice nada! ¡Nadie dice nada! ¡Es increíble!

A ver, ¿qué quiero decir? Que en un sistema de equidad y de justicia los que más ganan colaboran. Es el mundo del revés. ¿Qué quiere que le diga?: el mundo del revés. Porque no afecta a los salarios previsionales intermedios ni a los más pobres ni a las mínimas: es a los que superaban la suma de 62.000 pesos.

Lo que quiero decirle es que este modelo es un modelo indudablemente muy complejo de sostener en el tiempo. Es un plan que no tiene utopías; que la única consigna es defender que no aumente el tipo de cambio; que hay que sostener el tipo de cambio como si fuera el altar a donde hay que ir a inmolarse como esos dioses de las tribus de México, de esas civilizaciones que desaparecieron, hay que ir a inmolarse a ese altar. No es una consigna. Porque, además; tienen complejidades porque el problema puede ser la confianza. Y se

lo dice alguien que viene cuidando el uso de la palabra, porque yo no soy de los que dicen que los muertos no pagan, porque me parece un discurso peligroso para la Argentina decir eso. Porque tenemos dificultades, pero lo peor que podemos alentar es el *default*; el *default* es volver a la noche más oscura; entonces, yo no quiero volver a la noche más oscura, y no creo que sea una buena síntesis decir "Los muertos no pagan", porque la Argentina no está muerta; porque la Argentina pudo salir en un momento determinado de una crisis y porque creo que tenemos herramientas para poder afrontarlo. Lo que me parece que fallan acá son los instrumentos y la receta.

Me parece que hay que generar un modelo proactivo. Van a tener que poner circulante en la calle. Van a tener que poner plata y las paritarias tienen que ser sin techo; si no la ponen están perdidos. ¡No hay WhatsApp ni nada que pueda modificar el curso de una sociedad que ve que la derrota es la única que la signa! Y fundamentalmente la gente que trabaja, que es la que paga, se levanta a la mañana y lo que hace es ir a trabajar, y después tiene que sostener un montón de planes, plancitos y cooperativas de toda laya: ¡la patria "planera", la ideología del "pobrisimo"!; y todo el mundo recita ese discursito. La política argentina está basada en 45 para la AUH, para los planes, para los plancitos, para la Argenta; ¿y el que trabaja? Para el trabajador, nada; para ese nada; a ese le aumentamos todos los años el 45 o el 50 por ciento. Ese tiene que pagar. Ese tiene que ir a laburar y tiene que pagar; tiene que trabajar y tiene que pagar. Estamos mal en ese pensamiento.

Me parece que van a tener que generar un modelo de paritarias en línea con la inflación, volcar recursos y trabajar para reactivar la economía. ¡Hay que generar una política de *shock* para salir! Si ustedes no hacen algo para parar este proceso inflacionario van a tener muchas dificultades. Y además, respecto de este cambio cultural que quieren llevar adelante, si no tienen continuidad política están perdidos.

Quería reflexionar sobre esto porque me parece que el abordaje suyo fue sobre temas colaterales, que son importantes pero que no hacen al nudo central del problema. El problema es económico: es la economía. El tema es la economía.

Yo a veces veo a algunos funcionarios... No quiero hablar mal de nadie, pero las exteriorizaciones físicas, señor ministro, señor jefe de Gabinete: lo gestual, lo físico, denota un estado anímico; y a veces, cuando aparecen algunos rostros del área económica, tienen miedo. Hubo presidentes del Banco Central que tenían ataques de pánico. A ver, haga terapia con esos tipos: ¡rápidamente al analista! ¡Que hagan terapia! Si usted va a comer con su señora y lo conmueve el escenario en el que alguien le grite, no vaya a comer afuera. ¡En la política hay que poner la cara! Esto no es para gente que tiene problemas de interacción social y que le preocupa lo que dice el comensal de al lado. ¡Estamos perdidos! Algunos rostros en el área económica denotan temor, ministro. Se les nota en la cara: están preocupados. Hay mucha preocupación. Hay hasta a veces un gesto ausente. Yo no soy psicólogo, soy abogado, pero tengo una percepción; estoy acostumbrado a mirar el escenario público.

Lo digo con preocupación este tema. Es como que siento que a veces el timón del barco... No sé para dónde va este barco, aún con expectativas como que probablemente tengamos una buena cosecha, recaudación buena...

A mí me parece que hay que hacer un cambio fundamental. Están a

tiempo todavía; están a tiempo para virar, porque las condicionalidades del Fondo Monetario los colocan al borde del abismo en términos de continuidades y, fundamentalmente, colocan a la sociedad en un lugar muy complejo. Y esto, le digo la verdad, se lo estoy transmitiendo con la mayor objetividad. No quiero dramatizar ni quiero hacer cuadros apocalípticos.

Yo creo que la Argentina puede salir. Creo que tenemos que encarnar un proceso capitalista. Yo no creo en el cepo, en intervenciones del Estado: no creo. Fueron errores. Nosotros crecimos en el 2003 y 2007 con una activa política de desarrollo, de inversiones, de colocar nuestra producción en el mundo; es lo único que nos hace crecer.

Quería transmitirle estas visiones y agradecerle siempre su predisposición y su actitud para venir acá, y poner la cara y explicar y decir lo que hace y piensa el gobierno.

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias, senador.

Tiene la palabra la senadora Odarda.

Sra. Odarda.- Gracias, señor presidente; buenas tardes señor jefe de Gabinete.

Yo les voy a decir que no estoy de acuerdo con el rumbo que está llevando el gobierno, ni con el rumbo ni con las herramientas con las cuales este gobierno está perjudicando a las clases más humildes, a la clase media.

Me hubiera gustado que en su descripción hablara de lo que pasa hoy con un dólar a 45 pesos, con un riesgo país que supera los 800 puntos y con una tasa de interés del 67,7 por ciento. Esos no son números fríos o números abstractos, porque sabemos que cada vez que sube el dólar son millones los que caen bajo la línea de pobreza.

A mí, al contrario, me parece que es bueno, es correcto y es de justicia social aumentar la Asignación Universal por Hijo. Es justo el sistema de moratorias porque hubo mucha gente que se jubiló gracias al sistema de moratoria. Gente que trabajó toda la vida; pero un sistema capitalista y despersonalizado como el que tuvimos durante muchos años hizo que a esos trabajadores que trabajaron toda la vida no se le hicieran los aportes jubilatorios. Pero el sistema de moratorias les dio la posibilidad de jubilarse. Quizás allí no está el problema ni el enemigo. Quizás el enemigo está en la bicicleta financiera, esa que se lleva la plata afuera del país.

Usted recién decía "nos tendríamos que poner de acuerdo en diez temas". Y yo decía qué bueno sería eso; pero cuando ustedes fueron al Fondo Monetario Internacional no consultaron al Congreso de la Nación. Cuando el señor presidente saca decretos de necesidad y urgencia cuando no hay necesidad y urgencia tampoco nos consulta al Congreso de la Nación.

Por eso, con todo respeto, y sin que usted se enoje, quiero decirle que hay algunos datos –que son muchos– que no coinciden con lo que usted ha manifestado en su introducción.

Lamentablemente, tenemos que padecer tarifazos. Yo le voy a hablar como senadora de la Patagonia: casi 2.400 por ciento de aumento del precio del gas cuando se llevan el gas y el petróleo, la energía, de nuestro territorio.

Tenemos aumento hasta de la garrafa social. Me gustaría que alguna vez me lo explique, porque la garrafa social es para los más humildes y ustedes han dispuesto el aumento de la garrafa social.

Una inflación de más del 50 por ciento; y en la Patagonia, es más dura aun.

La industria cayó. Tenemos una empresa que se llama Álcalis de la Patagonia, con 400 trabajadores que no saben si mañana van a tener trabajo. No hay apoyo para esos trabajadores. Tiene una deuda con Camuzzi que es impagable y le ha significado el embargo de gran parte de esa empresa. ¡Le hablo de una de las pocas industrias que están en pie en la provincia de Río Negro! Le hablo de ALPAT, de Álcalis de la Patagonia. Estoy esperando la audiencia con el ministro Sica: esperemos que sea en estos días, porque los trabajadores ya no aguantan más.

Recién hablábamos de las pymes. En Río Negro tenemos casi 60.000 pymes. ¡Las pymes están destruidas, sobre todo por los tarifazos! No pueden pagar. Y, muchas veces, el hilo se corta por lo más delgado. Tienen que despedir a sus trabajadores.

En el 2018, el comercio minorista –ustedes lo saben–, disminuyó el 15,7 por ciento; el consumo cayó el 14,6.

La deuda: solamente en el 2018 subió al 86,2 del PBI.

Hubo en el 2018 unos 191.000 despidos, de ellos, 16.000 son de Río Negro. Y solamente en el sector privado sin tener en cuenta los despidos en el SENASA, en la agricultura familiar, en el desarrollo social, en el INTI, en el INTA; y podría seguir nombrando otros organismos más.

Usted hablaba recién del apoyo a Aerolíneas Argentinas. Me encantaría que eso sea cierto, porque he visto a muchos trabajadores de Aerolíneas Argentinas peleando porque se jerarquice su empresa. Lamentablemente la ciudad de Viedma, la capital de la provincia de Río Negro, es la capital más castigada por este gobierno. Solamente tiene cinco vuelos semanales: una capital de provincia.

De acuerdo con los datos de la UCA, Universidad Católica Argentina, la pobreza subió al 31,3 por ciento. Uno de cada dos niños son pobres en la República Argentina, en un país tan rico que le puede dar de comer al mundo.

La ciencia: en Río Negro están por cerrar el programa de Agricultura Familiar del INTA. Eso nos preocupa, señor jefe de Gabinete.

Las obras públicas: 55 por ciento ha disminuido el envío de fondos para obras públicas como la ruta 22. Sobre la ruta 151 usted me contestó que no iba a haber fondos. ¿Pero usted sabe que la ruta 151, que es la que une Catriel con Cipolletti, se mata gente todo el tiempo y ustedes hablan del plan Rutas Seguras, que por supuesto aplaudo porque me encantaría que exista dicho plan? Sin embargo, no hay un peso para esa ruta; como tampoco para los 24 jardines de infantes que están cerrados en la provincia de Río Negro.

¡Ni hablar de lo que significan las economías regionales! Usted sabe perfectamente la crisis de las peras y las manzanas. ¡Este año ni siquiera hubo un crédito del Fondagro; ni siquiera hubo un endeudamiento; ni para los planes sanitarios ni para las tareas de poda ni para ninguna de las tareas culturales!

Los productores siguen desapareciendo; no se los ayuda en absoluto. Yo no diría que está en crisis la fruticultura: están en crisis los productores, a quienes no les llega ni les derrama ese efecto de la devaluación. Al pequeño y mediano productor de pera y manzana no le ha llegado el efecto de este nuevo plan que ustedes han implementado hace tres años. Están pidiendo una compensación de 1,50 por kilo de pera y manzana. Ustedes compensan a las grandes empresas energéticas, a las que se llevan millones de este país, a las que han engrosado

sus bolsillos, a las mineras compensan por la devaluación; pero al productor de pera y manzana no lo compensan, para ese no hay plata.

Los jubilados han perdido el 20 por ciento del poder adquisitivo.

Usted nos ha hablado también del impulso a los trenes. Es un tema remanente. Cada vez que me siento aquí y hablo con usted le digo exactamente lo mismo. Pero hoy nos enteramos, por ejemplo, cuando aludió al Tren del Valle, que es el tren del Alto Valle, que unía pueblos en la década del 90 y que, lamentablemente, con la frase aquella del actual senador Menem, "ramal que para, ramal que cierra", también se lo llevó puesto. Hoy nos enteramos que el ministro Dietrich fue a inaugurar una obra del Metrobús a la vecina ciudad de Neuquén, que nos parece buena; pero, lamentablemente, el dinero que era para el Tren del Valle, que estaba en el presupuesto, se fue en esa obra o en alguna otra. Y el Tren del Valle, el tren de pasajeros, no es para una ciudad como Neuquén: es para muchas otras ciudades, entre ellas, Neuquén. Y a lo mejor evitaría muchas muertes de la ruta 22; porque usted sabe, señor presidente, que se mata gente también en esa ruta por la situación actual de la traza, que está absolutamente abandonada en distintos tramos de construcción.

Hablaba usted también de la política exterior confrontativa, que usted cuestiona. Y yo me pregunto: ¿no es confrontativo este proceso de desmalvinización que está haciendo este gobierno? ¿No le consultaron al Congreso de la Nación cuando firmaron el pacto Foradori-Duncan; un pacto de entrega de nuestra soberanía; de liberar prácticamente la pesca y la explotación de los hidrocarburos en la plataforma continental argentina!

Desde ya, le digo que en estas vísperas de las horas de Malvinas voy a pedir la derogación de ese pacto entreguista a Inglaterra, el usurpador inglés.

Usted sabe que existe allí, en las islas Malvinas, una base militar en la que los misiles están apuntando para el territorio argentino. Entonces, para eso sí necesitamos una política de confrontación, no de guerra, pero sí de poner las cosas en claro con un conflicto diplomático que, seguramente, nos va a llevar muchos años. Pero jamás renunciando a la reivindicación de los derechos argentinos sobre las islas Malvinas.

Por último, señor jefe de Gabinete, le digo, como ya se lo hemos dicho otras veces, que yo no comparto este rumbo, porque acá no todos pierden. Hoy le escuchaba decir al señor presidente de la Nación: "La gente tiene que aguantar". Lo decía cuando salía del Congreso de la Lengua en Córdoba. "La gente tiene que aguantar". "La gente tiene que aguantar". Bueno, parece que no todos pierden y tienen que aguantar porque, por ejemplo, el grupo Mindlin, Lewis, Pampa Energía, Edenor, en 2018 ganó algo así como 3.256 millones de pesos. El señor Nicky Caputo, amigo del presidente, con Central Puerto ganó 16.000 millones de pesos, ni contar los bancos, que ganaron 172.000 millones de pesos.

Por eso, señor jefe de Gabinete, voy a pedirle, como dijo ese trabajador que todos conocimos en los medios que hagan algo; algo hay que hacer y todavía tienen tiempo. Muchas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo).- Gracias, señora senadora.

Tiene el cierre el senador Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff.- Bueno, gracias, presidente.

En primer lugar, agradecer la presencia del jefe de Gabinete; y haré unas breves reflexiones, porque creo que fue muy contundente, muy taxativo en enunciar y en enumerar los logros de la gestión en estos tres años.

Pero creo que también, más allá de enunciar los logros, me parece que siempre es bueno puntualizar, ante demandas sociales supuestamente insatisfechas y que fueran reclamadas en este recinto, recordar cuál fue el punto de partida.

Y no es malo recordar el punto de partida, porque muchos de quienes ocupan estas bancas han sido parte y asumieron responsabilidades en las decisiones políticas que se tomaron en la Argentina en los últimos doce años.

Creo que usted fue muy explícito, porque lo dejó en un capítulo aparte para el final: todas las recetas que el país viene intentando para salir del desorden macroeconómico y para encontrar un camino de previsibilidad, que no lo encontró, como usted dijo, en cien años, desde los procesos inflacionarios, los déficit estructurales, en fin. Yo tengo, más o menos, un enunciado de las recetas. Es decir, desde pisar el tipo de cambio, cerrar la economía, tratar de que fluctúe a medias, aislarnos, una apertura controlada, semicontrolada y siempre terminamos de la peor manera. Es decir, con la Argentina del péndulo: ciclos de bonanzas y ciclos de frustraciones.

Por supuesto que nos hubiera encantado como gobierno asumir en otras condiciones. Pero bueno, cuando los ministros se acomodaban en los despachos, la primera demanda de muchos gobernadores de provincia pasaban por cómo se podían pagar los sueldos. Porque en la Argentina de la epopeya nacional y popular solamente ocho provincias a fines de 2015 contaban con superávit fiscal; solamente ocho. Y lo primero que hicieron fue golpear la cartera del Ministerio del Interior para ver cómo podían afrontar los salarios.

Y este no es un dato menor, porque cuando el gobierno también se acomodaba, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en un fallo histórico, para la demanda de tres provincias argentinas que se atrevieron, cuando otras se fueron –como se dice comúnmente en el truco, al mazo y no reclamaban por la devolución del 15 por ciento de precoparticipación de la ANSES–, la Corte también nos dio ese regalo de bienvenida: la devolución del 15 por ciento de los fondos de la ANSES.

¿Qué hizo el gobierno? El gobierno tenía dos caminos: cumplía con Santa Fe, Córdoba y San Luis o, en su defecto, iniciaba un camino mucho más federal: intentar no solamente el diálogo para la foto, que fue lo primero que se logró, sino que avanzó mucho más, redobló la apuesta.

Y las provincias argentinas, en estos años, en estos tres años, pasaron de recibir, en el marco del federalismo –como usted lo dijo–, de la masa coparticipable del 40 por ciento que se distribuía en 2015, a un 47,8 en 2018 y se va a terminar con el 50 por ciento de coparticipación este año.

Fíjese cómo le fue a las provincias. Y fíjese cómo asumimos, como usted lo dijo, con un 6 por ciento de déficit; con el 6 por ciento de déficit y hoy terminamos con equilibrio fiscal.

Ahora, fíjense el desbalance de la Argentina. Las provincias que mejoraron sus recursos, las provincias que pueden darse el lujo de decir: "Hoy hay diecinueve con superávit fiscal y estamos en el peor de los mundos". ¿Cómo es esto? En 2015, ocho con superávit, hoy con diecinueve. Esta es la casa federal. Esta es la casa del federalismo. O sea que estas cosas tenemos que discutir las acá. ¿Qué te permite esto? Por supuesto que vamos a seguir así. Estamos en el buen camino.

- *El señor senador Mayans realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.*

Sr. Petcoff Naidenoff.- No se preocupe. Yo lo escuché, senador, atentamente.

- *El señor senador Mayans realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.*

Sr. Petcoff Naidenoff.- Atentamente, yo lo escuché.

- *El señor senador Mayans realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.*

Sr. Petcoff Naidenoff.- Voy a continuar, senador, no se ponga nervioso. Tranquilícese.

Sr. Presidente (Pinedo).- No dialoguen, senadores. Continúe, senador Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff.- Siempre es un placer dialogar con mi comprovinciano. Siempre es un placer dialogar con mi comprovinciano, porque también es bueno recordarle la memoria porque siempre se ataca y se dice: "¡¿Cómo puede ser este gobierno?! ¡Este gobierno que tiene un nivel de insensibilidad con los ajustes, con las tarifas, con la energía! ¡Lo que le han hecho a las provincias argentinas!"

Bueno, yo quiero recordarles a muchos, porque acá también se habló de la inversión final, hubo un reconocimiento del presidente de la bancada de Alternativa Federal del esfuerzo del gobierno en cambiar la matriz energética, el esfuerzo que se ha hecho en energías renovables, en energía convencional como el yacimiento de Vaca Muerta con una inversión de 5.000 millones, más de 7.000 millones de dólares proyectados para este año.

El principal componente del déficit de la Argentina cuando asumimos fue el previsional; el principal componente, que es la preocupación del presidente del bloque. El principal componente: el provisional; y el segundo gran componente fue el déficit energético.

Si hay algo que tiene el sello y la marca registrada de la desidia, de la inoperancia y del desastre en la gestión del kirchnerismo se llama "la matriz energética". Porque no solamente en 2015, únicamente con lo que se pagaba de las tarifas, se pagaba el 10 por ciento del precio de la energía, sino que el resto alguien lo tenía que pagar y lo pagó el Estado con subsidios por supuesto.

Ahora, ¿dónde estuvo el negocio del subsidio? Por supuesto, también se habló de los barcos regasificadores. ¿Adónde fue la plata? De cada 3 pesos, 2 pesos iban a los sectores de mayores ingresos, nacional y popular muy, muy particular, 1 peso a los sectores más vulnerables en la Argentina.

Entonces, claro, había que hacerse cargo; así como nos acomodábamos en los primeros meses y había que devolver ese 15 por ciento y se avanzó; y los gobernadores sacan pecho y se sacaron fotos, recuperan autonomía. Por supuesto, para mi gusto, yo respeto al gobierno, porque este es un gobierno que vino a cambiar; y ese es un ejemplo de cambio.

Quizás otros podíamos tener otra mirada. A la cola. Primero los que litigaron y lograron; después, a la cola. Y con los 600.000 millones de pesos, con los 600.000 millones de pesos que recuperaron las provincias en todos estos años, yo quisiera saber qué hubiera hecho la Nación. Este gobierno, que logró el equilibrio en estas condiciones, si hubiera contado con esos 600.000 millones de pesos, que la Corte nos dio ese regalito para cumplir con la devolución del 15

por ciento de precoparticipación de la ANSES, para tres provincias y el gobierno tomó la decisión de hacerlo propagativo.

Y esto hay que decirlo, porque tiene un costo cuando perdés 600.000 millones de pesos; como también tiene un costo cuando perdés con la peor sequía de los últimos cincuenta años 8.000 millones de dólares, que significaba un punto del PBI en el año que se fue.

Por supuesto que las cosas cambiaron desde la última visita del jefe de Gabinete hasta la fecha. Pero, bueno, usted lo explicó muy bien: el contexto externo, la suba de la tasa, el aumento del barril de petróleo, las cuestiones internas, las cuestiones de las deudas estructurales. El tema es qué se hace.

Miren: hay dos caminos. Es decir, les preocupa la cuestión previsional, me encanta que les preocupe la cuestión previsional, pero nosotros no estamos dispuestos a tirar jubilados por la ventana. No, no, no...

Cuando tomaron la decisión de que se jubilen sin pagar un solo centavo y sin hacer una disquisición entre quien no aportó y quien aportó, ¿qué querían? ¿Que nosotros dejemos de pagarle a los jubilados? Nosotros pagamos y cumplimos. ¿Qué querían? ¿Que no aumentemos la asignación universal? Pagamos y cumplimos con un millón y medio de chicos más, que se ampliaron las asignaciones. ¿Qué querían? ¿Ajuste feroz? No, no hay ajuste feroz.

El 76 por ciento del presupuesto del gasto primario tiene un componente social en la Argentina y el 50 por ciento de ese componente se paga en jubilaciones y pensiones. Y el 80 por ciento de los adultos mayores tiene una cobertura que les da este gobierno, nuestro gobierno. Entonces, ¿qué querían? ¿El festival del ajuste? No. Acá no hay ajuste; acá hay realidad política.

¡Por supuesto, a algunos les preocupa la protección a los sectores más vulnerables! Bueno, ¿qué quieren? ¿Que no se aumente el 46 por ciento a la Asignación Universal por Hijo? ¿Que no se equilibre de abajo hacia arriba?

Les preocupan las pymes; nos preocupan las pymes. ¿Qué hemos hecho? 100.000 millones de pesos para créditos. El adelantamiento del pago de no impuesto para los trabajadores, de 2022 a este año. Esa decisión la tomó este gobierno. Y eso es realidad y es dato y es concreto.

De lo contrario, si estuviéramos en el peor de los mundos, si el federalismo no se palpara, si no circulara y estuvieran las cosas como están, no estaríamos compitiendo y ganando en este escenario. ¡No estaríamos compitiendo y ganando si las cosas fueran desastrosas!

Pero, bueno, usted vino a plantear una política de Estado en esos diez puntos, una visión de acuerdo y una mirada distinta de largo plazo, porque hay dos caminos ¡eh!; y no tienen que ver con Cambiemos y el Frente para la Victoria: tiene que ver con la política.

Hay dos caminos muy claros para la Argentina. Uno, es el espejo retrovisor del populismo, con la mirada demagógica, que tenemos muy en claro lo que nos dejó. Algunos se preocupan de los hostigamientos, supuestos hostigamientos judiciales. Yo les digo: memoria. Acuérdense de Campagnoli. Acuérdense de Gils Carbó, cuando la procuradora lo desplazó porque se investigaba la ruta del dinero. ¡Memoria! Acuérdense del titular de la Auditoría General de la Nación. Acuérdense del intento de desplazamiento cuando se investigaba también la ruta de los subsidios en la Argentina. Hay que tener un poco de memoria cuando se habla con liviandad.

Cuando se habla con liviandad, hay que tener memoria. Los avances de la Justicia corren para todos. La ley del arrepentido es una herramienta que sirve para los tiempos; ¡para los que se fueron del poder y para los que están en el poder! Acá hay un requisito de igualdad. Acá no se opera, acá se avanza, ¡con todos los desafíos que esto implica!

¡Por supuesto que hay que hablar de cara a la gente con la verdad; y lo hacemos! ¿Ustedes qué creen? ¿Que no somos conscientes del costo del proceso inflacionario, de lo que significa el tipo de cambio? Pero, también, no hay margen para tirar manteca al techo. ¡Nos costó muy cara la demagogia populista para tirar manteca al techo!

Hay dos caminos, presidente –para terminar–: la nostalgia, los que van a apostar a la nostalgia, que están allá, a la derecha, en un rincón y que hoy no están presentes, que se fueron, que se ausentaron; y los que van a buscar el camino de la previsibilidad y de la normalidad. Nosotros, reconociendo errores, transitando un contexto complejo, estamos convencidos de que ese es el camino. Así que, gracias por su presencia y a seguir adelante, señor jefe de Gabinete.

Sr. Presidente (Pinedo).- No habiendo más asuntos que tratar y habiéndose dado cumplimiento a lo prescripto en el artículo 101 de la Constitución, queda levantada la sesión especial.

- *Son las 19:47.*

Jorge A. Bravo

DIRECTOR GENERAL DE TAQUÍGRAFOS

5. Apéndice

CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL

"2019 - Año de la Exportación"

*Presidencia
del
Senado de la Nación*

DPP- 11 /19

Buenos Aires, 12 de marzo de 2019.

VISTO:

los artículos 101 (primera parte) de la Constitución Nacional y 215 del Reglamento de la Cámara de Senadores de la Nación, y

CONSIDERANDO:

lo acordado en Plenario de Labor Parlamentaria,

POR ELLO:

EL PRESIDENTE PROVISIONAL DEL H. SENADO DE LA NACION,

D E C R E T A :

Artículo 1°- Por Secretaría cítese a los señores Senadores a sesión informativa especial para el día miércoles 27 de marzo del corriente, a las 15.00 horas, con el objeto de recibir el informe del señor Jefe de Gabinete de Ministros.

Art. 2°- Comuníquese.



[Handwritten signature]
[Handwritten signature]